



SU DISTRIBUCION ES COMPLETAMENTE GRATUITA



TABERNAULO EBENEZER

<http://www.tabernaculoebenezer.org>

ebenezer_34_1@yahoo.com - Apartado Postal 164

Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela

Calle 34 entre Carreras 16 y 17 N° 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

MAYO 2014

LA PALABRA HABLADA

por

WILLIAM MARRION BRANHAM

PERFECTA FUERZA POR PERFECTA DEBILIDAD

19 de Noviembre de 1961

Tabernáculo Branham

Jeffersonville, Indiana, U.S.A.

“la palabra hablada es la simiente original”

Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores

Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal: porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

Ahora, mantengamos nuestras cabezas inclinadas y voy a pedir al hermano Neville que venga y pronuncie la bendición y lo que esté sobre su corazón, y luego que dé las instrucciones para el servicio bautismal, lo cual está en preparación ahora mismo. Dios les bendiga es mi oración. Yo oraré por Uds., Uds. oren por mí. Yo ciertamente necesito sus oraciones.

IMPRESO POR:



Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09 / 435.44.16
Ebenezer_34_1@yahoo.com

www.tabernaculoebenezer.org

PERFECTA FUERZA POR PERFECTA DEBILIDAD

19 de Noviembre de 1961

Jeffersonville, Indiana, E.U.A.

Es muy grato estar aquí en esta mañana tan lluviosa, con nieve y el clima tan malo como está. Sé que muchos tuvieron problemas manejando sus vehículos para llegar de lugares tan lejanos. En estos días tenemos con nosotros amigos preciosos que vienen de Chicago y también de los estados de Alabama, Georgia, Tennessee, Illinois y muchos lugares más; y aun vienen en días como éste. Confiamos que Dios les conceda Su seguridad mientras viajan. Es nuestra oración que el Señor los proteja en las carreteras, las cuales llegan a ser muy peligrosas durante el tiempo de invierno por causa del hielo. Esta parte del país es muy mala durante el tiempo de invierno, pero es la parte más hermosa del país en el tiempo de la primavera y el otoño; pero en el invierno y en verano es muy mala.

Ahora quisiera decir algo concerniente al mensaje del domingo pasado. La razón por la cual no di autorización para que vendieran la cinta, es porque quiero revisarla primero. Muchas veces digo cosas aquí en la iglesia que no diría públicamente en otros lugares, porque eso serviría de piedra de tropiezo. A veces hasta surgen preguntas entre nuestra propia gente aquí en el Tabernáculo. Yo no digo esas cosas para ser diferente, pero a veces estando bajo la unción. . . Uno llega a saber cosas que de ninguna manera diría a la gente, pero a veces también, estando bajo la unción, alguna cosita sale y uno no se da cuenta. Y una de las cosas que fue dicha el domingo pasado, que posiblemente llegue a causarle problemas a alguien, fue cuando mencioné que nunca he creído en lo que llamamos "llamamiento al altar." Quiero referirme a esto y explicarlo para que lo entiendan bien.

En toda la Biblia nunca fue hecho un solo llamamiento al altar. No hay tal cosa en las Escrituras, ni tampoco fue usado en las edades de la Iglesia, sino hasta la Edad Metodista, hace aproximadamente como doscientos años. Por ejemplo, un llama-

miento al altar es cuando ciertas personas tratan de traer a otras por medio de la persuasión humana, por la fuerza, diciéndole: “Anda Juan, tú sabes que tu mamá al morir estaba orando por ti. Ve Juan.” Amigos, eso no es convicción, no. Y además, con esa clase de arrepentimiento es muy raro el que avanza mucho. Si lo hace de esa manera, Ud. tendrá toda clase de cosas. Por esa razón la iglesia está tan torcida hoy día. Cuando es una convicción, hermano, Ud. no tiene que decir nada. Dios mismo llega al individuo y hace la obra. Como dice la Biblia: “*Estando aún hablando Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el sermón*” (Hechos 10:44). ¿Ve Ud.? Allí no hubo ningún llamamiento al altar, nada de eso.

Ahora, el altar es un lugar de oración. Toda persona que viene a la iglesia debe llegar primero al altar, y allí orar a Dios silenciosamente y presentar su petición en oración a favor de sus seres queridos, dando gracias a Dios por todo lo que Él ha hecho por ellos; luego, esa persona debe regresar a su asiento. La Iglesia es un lugar de donde sale la Palabra de Dios; y juicio comienza en la casa de Dios; de donde sale el juicio de la Palabra. Pero hoy en día esto ha sido tan cambiado. Ahora, yo no tengo nada en contra de cualquiera que desee hacer un llamamiento al altar. Yo mismo he hecho muchos llamamientos al altar y probablemente haré muchos más si sigo adelante. Pero para mí mismo, mi propia creencia, es que de esa manera uno atrae demasiados. No hay nada en contra, no hay ningún mal; eso está bien.

Noten bien que Jesús dijo: “*Ninguno puede venir á mi, si el Padre que me envió no le trajere.*” También dijo: “*Todo lo que el Padre me da, vendrá á mí.*” Correcto. Entonces a la luz de estas Escrituras, el llamamiento al altar queda afuera completamente.

Nuestra responsabilidad es predicar la Palabra. La Biblia dice: “Mas los que creyeron fueron bautizados.” “Arrepentíos y bautícese cada uno en el Nombre del Señor Jesucristo para remisión o perdón de pecados.” ¿Cómo es? “*Bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.*” Pero cuando la gente es atraída, persuadida y asustada... la gente tiene que venir sanamente sabiendo lo que está haciendo; debe estar bajo profunda convicción para así recibir a Jesucristo. Entonces, la primera cosa que harán tan pronto hayan recibido a Jesucristo sentados allí en su asiento, será bautizarse en el Nombre del Señor Jesucristo para perdón de todos aquellos pecados de los

yo debo ser; Señor, córtame; muéstrame en la Palabra y háblame, y yo lo haré. Que el Señor hable y yo estoy listo en el momento para cuadrarme con ello. Lo que la Palabra de Dios diga, eso es lo que yo quiero ser. Yo quiero ser un Cristiano en la Palabra de Dios, permitiendo que la palabra de todo hombre sea mentira, y la Palabra de Dios sea la Verdad. ¿No sería esa la fórmula a seguir? ¿No lo cree Ud. así?

¿Está Ud. buscando lugar para prepararse para el bautismo? Es por acá. Muchos de Uds. debieran estar viniendo, tanto hombres como mujeres que son creyentes, los que han confesado sus pecados y están listos para ser bautizados en el Nombre del Señor Jesucristo para el perdón de sus pecados y ciertamente serán llenados del Espíritu Santo.

Ahora Uds. Católicos que se encuentran presentes, eso es lo que en verdad es la remisión de pecados. Uds. dicen que la iglesia tiene el poder para remitir pecados. ¿Cómo pues es que la iglesia remitía los pecados? Jesús ciertamente le dijo a la Iglesia en San Juan 20:23: “*A los que remitiereis los pecados, les son remitidos: á quienes los retuviereis, serán retenidos.*” ¿Y cómo remitían los pecados a las personas en la Iglesia Primitiva? Los llamaban al arrepentimiento y los bautizaban en el Nombre del Señor Jesucristo para la remisión de los pecados. No fue en un confesionario, ¡no señor! Antes se arrepintieron ante Dios en sus corazones, estando allí parados; creyeron, y todos los que creyeron, fueron bautizados en el Nombre del Señor Jesucristo, y fueron llenos del Espíritu Santo. ¡Amén!

¿Lo aman? Ahora, pongámonos de pie. Habrá muchos que desearán quedarse para el servicio bautismal, ¿hay más que desean venir? ¿Hay más que han creído? ¡Vengan! Los hombres a la izquierda y las mujeres a la derecha. Crea en el Señor Jesucristo con todo su corazón y con todo lo que tiene por dentro. Ahora inclinemos nuestros rostros mientras repetimos juntos esta oración modelo, como rara vez me siento dirigido a hacer esto, tal como lo haremos en estos momentos. Inclinando nuestros rostros. Ore Ud. conmigo:

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Danos hoy nuestro pan cotidiano.

básicos de ser una esposa. Dios no cambia. Amigo, esa es Su Palabra, y le conviene escucharla. Y Uds. hombres, que permiten a sus esposas hacer esas cosas, ¿no tienen vergüenza? ¿No tienen vergüenza?

No sean como la Primera Dama del país, sean más bien como Dios. Vacíese de estas modas modernas del mundo para que Dios se pueda vaciar en Ud. y Ud. en verdad pueda estar lleno del Espíritu Santo. Él no puede hacer eso; Él no puede hacerlo. Sería completamente contrario a Sus principios y tendría que obrar contrario a Su Palabra, y es imposible que Dios haga eso. El no cumplirá su promesa a Ud. hasta que Ud. no cuadre con Su Palabra. Ud. tiene que llegar... Tenemos que llegar a esto antes que otra cosa pueda ser hecha, y Uds. lo saben. Todos tienen ese conocimiento, ¿cuántos lo creen? Alcen la mano. Seguro, lo creen.

Ahora, hagamos algo para corregirlo. Dios tenga misericordia de nosotros. ¡Cuánto Lo necesitamos! Aquí estamos, todos juntos. Recuerden: En el juicio yo tendré que pararme (y eso podrá ser antes que se ponga el sol esta tarde) y dar respuesta por toda palabra que he hablado. ¿Ve Ud.? Tendré que responder. Recuerden: La iniquidad no está sobre mis manos, ni sobre mi conciencia, ni sobre mi alma, tampoco está sobre Dios. Si Ud. se encuentra en las condiciones que ya mencioné y no se siente condenado. ¿QUE VA A HACER? Entonces Ud. sabe que Dios ya no trata con Ud. Ud. sabe que está más allá de esa posibilidad. ¿Lo entiende? Ud. puede ser sumamente religioso y puede pertenecer a varias iglesias, pero se encuentra más allá de la posibilidad de Dios poder lidiar con Ud. La Palabra de Dios baja y saca a una persona; esa es la Cosa que los trae de nuevo. Esa es la Palabra. Yo reto a cualquier ministro o cualquier persona en cualquier lugar que niegue que eso es en contra de la Palabra de Dios. Correcto. No es así. Ruego que seamos verdaderos Cristianos.

Aun nosotros que hacemos el esfuerzo, los que hacen el esfuerzo, nosotros tenemos que ser despedazados y hervidos, sí señor, todos lo necesitamos. Dios tenga misericordia de mí. Dios me tome y me moldee. Es mi intención después de esta semana, postrarme ante Dios y hallar lo que debo hacer próximamente.

Dios lléname a mí. Todo lo que hay en mí (y hay mucho) que no sirve, Dios, córtalo. Esa es mi oración en esta mañana. Circuncida mi corazón, mis oídos y mi propio ser y hazme algo, Señor; lo que Tú quieras que yo sea. Esa es mi oración. Lo que

cuales tengan convicción que han sido cosas malas. Así es como son perdonados de sus pecados, porque se han arrepentido y han sido bautizados como testimonio delante del pueblo de que han recibido a Jesucristo como Su Salvador.” Entonces es cuando son candidatos para recibir el Espíritu Santo.

Pero muchos continúan persuadiendo y llamando a la gente al altar, etc., lo cual está muy bien. Yo concuerdo con eso y está bien en lo que respecta a quien quiera hacerlo, pero para mí no es Escritural y a mí me gusta quedarme con las Escrituras. Por esa razón no quise que saliera esa cinta, porque si hubiera salido así, nos hubieran llegado quinientas cartas durante la semana para contestar. Basta solamente que uno toque una tradición de alguien, sólo tiene que hacer eso y la cosa comienza.

Yo creo que muchas veces soy algo crítico sobre ciertas cosas como eso; no es mi intención ser así, pero a veces el ministerio lo dirige a esa dirección. Estoy seguro que la gente entiende eso bien.

Ahora, estamos muy agradecidos porque todavía tenemos un bondadoso Padre Celestial Quien nos mira por encima de nuestros errores y no nos pide razón de ellos. Estaba leyendo en el capítulo cuatro del Libro de los Romanos donde Pablo escribió el comentario divino sobre la vida de Abraham. Nosotros sabemos que Abraham, al igual que nosotros, muchas veces se perturbó. Pero cuando fue escrito el comentario sobre su vida, no se mencionó ninguna de sus perturbaciones. La Escritura dice:

*Tampoco en la promesa de Dios dudó con desconfianza:
antes fue esforzado en fe, dando gloria á Dios.*

Romanos 4:20

Ojalá sea escrito el mío así también allá arriba. Que no se mencionen mis errores sino sólo lo que traté de hacer y cuál fue la intención en mi corazón hacia el pueblo de Dios.

Ahora, en esta mañana hemos venido para tratar de traer un mensajito que el Señor ha puesto sobre nosotros para el pueblo. Confiamos que será de gran beneficio para todos, y también para mí, porque estamos juntos y estamos viviendo en un tiempo muy peligroso en estos últimos días. Antes de orar quiero leer una porción de las Escrituras; después leeré otra. Queremos comenzar esta parte de nuestro servicio leyendo del capítulo once de los Hebreos desde el versículo treintidos donde nos habla de la fe:

¿Y qué más digo? porque el tiempo me faltará contando de Gedeón, de Barac, de Samsón, de Jephté, de David, de Samuel, y de los profetas.

Que por fe ganaron reinos, obraron justicia, alcanzaron promesas, taparon las bocas de leones,

Apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de cuchillo, convalecieron de enfermedades, fueron hechos fuertes en batallas, trastornaron campos de extraños.

Las mujeres recibieron sus muertos por resurrección; unos fueron estirados, no aceptando el rescate, para ganar mejor resurrección;

Otros experimentaron vituperios y azotes; y á más de esto prisiones y cárceles;

Fueron apedreados, aserrados, tentados, muertos á cuchillo; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; (fíjense bien en lo siguiente:)

De los cuales el mundo no era digno, perdidos por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

Y todos éstos, aprobados por testimonio de la fe, no recibieron la promesa;

Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen perfeccionados sin nosotros.

Hebreos 11:32-40

Cuando yo leo los relatos de aquellos soldados tan valientes, me pongo a pensar: ¿a dónde aparecerá en aquel Día nuestro testimonio, el cual es tan insignificante a la luz de estos personajes?

Antes de orar ¿habrá alguno que desea ser recordado delante de Dios? Levante su mano y la necesidad que Ud. tenga, que El la vea, le escuche y se la conceda ahora mismo mientras inclinamos nuestras cabezas.

Nuestro buen Padre amoroso, humildemente nos acercamos a Tu trono en esta mañana en el Nombre de Jesús, Tu Hijo, para elevar esta oración por nosotros y también por los demás. Padre, te rogamos primeramente que perdones todas nuestras faltas e iniquidades, que todos sean perdonados y que Tu Iglesia se

**Porque El a mí me amó;
Y me compró la salvación,
Allá en la cruz.**

¿Puede Ud. hacer su decisión a favor de Cristo? No es exactamente una decisión, pero vacíese, diciendo: “Señor, yo de nada sirvo. No hay nada bueno en mí. Permíteme olvidar todo lo que he conocido. Ven ahora, Señor Jesús. No dejes que esto pase por encima de mí; permíteme recibirlo y ser llenado de Tu Espíritu, Señor. Desde hoy en adelante permíteme ser completamente Tuyo.” Ore Ud. en estos momentos, sólo una oración a Dios; esta oración sencilla que hasta los niños pueden hacerla.

Estos que han creído y se han vaciado completamente ante Dios, y están determinados a que nada les impida jamás, y que jamás darán testimonio de su propia capacidad, y ahora desean arreglar todo clara y limpiamente con Dios, el bautisterio está lleno de agua, está preparado para el bautismo; las damas vengan por acá a mi derecha, y los hombres a mi izquierda. El servicio bautismal será en breves momentos. Todos los que se han vaciado y están listos para creer, no lo que dicen los ministros, o los eclesiásticos, o las denominaciones, sino que están dispuestos a tomar el camino del Señor y creer el ASI DICE EL SEÑOR, vengan ahora mismo. Las mujeres por acá y los hombres por allá. Ese es su llamado al altar, porque la Palabra dice: “Todos los que creyeron, vinieron y fueron bautizados.”

¿Cuántas mujeres aquí en esta mañana...? Yo digo esto en el Nombre del Señor Jesús. . . ¿Cuántas de Uds. están avergonzadas con ese cabello corto que tienen y desean que Dios, por Su Gracia, permita que les crezca? Dios les bendiga. ¿Cuántos hombres están avergonzados por haber permitido que sus esposas fumen cigarrillos, y que se pongan pantalones que le pertenecen a Ud.? La Biblia dice que semejante cosa es una abominación ante los ojos de Dios. ¿Sabe Ud. que Dios no puede cambiar? Él no puede cambiar. Él tiene una sola Naturaleza, y esa es SANTIDAD. Él no puede cambiar. Si Ud. no llega a ser como Él, entonces no Le verá. “Sin santidad nadie verá al Señor.” Y si las mujeres con pantalones enferman a Dios, es decir, le provocan náuseas a Dios, pues le es abominación y suciedad, entonces Ud. teniendo tal clase de espíritu, ¿cómo piensa llegar al Cielo? ¿Cómo llegará Ud. al Cielo cortándose el cabello siendo que Dios dijo que es deshonroso que la mujer se corte el cabello? Al hacer eso está negando los principios

corazones sean cambiados en este momento mientras estoy orando, Padre, y que las decisiones sean tomadas para que cuando llegue el tiempo del servicio bautismal, haya una conmoción tremenda entre la gente. Que gente que nunca antes habían pensado en esto, que ahora les sea revelado. Y Tú dijiste que a todos los que habías llamado, a esos traerías. Entrego todo esto a Ti, Señor, juntamente con este mensajito tan maltrecho saliendo de un vaso tan pobre que no tiene nada en sí. Ruego que tomes esas palabras y las hagas penetrar en los corazones de la gente y que nunca puedan apartarse de ellas. Concédelo, Señor. Te entrego todo en el Nombre de Jesucristo. Amén.

(Nota del traductor: Inmediatamente un hermano en la congregación se puso de pie y dijo lo siguiente): **“He aquí os hablo, pueblo mío, en este día. Os digo que habéis escuchado la Palabra del Dios Viviente. Y os digo que muchos de vosotros os encontraréis en el valle de la decisión, pero si tomáis mi Palabra que mi profeta os ha traído en este día, entonces estaréis conmigo en la Gloria en los días venideros. Os digo: Caminad en el camino que he puesto ante vosotros, porque os digo que estrecha es la puerta y angosto el camino, y pocos son los que entran; pero os digo y os ordeno en este día que obedezcáis mis mandamientos. Y a ti te digo en esta mañana, mi profeta, que bien has partido mi Pan de Vida, y ciertamente en tu corazón estás parado solo, pero te digo que Yo tendré un pueblo que llegará a Mí en aquel día, porque Yo os digo que ese gran número está fijado; cuando todos estos se reunirán alrededor de aquel Trono, tú estarás con tus amados que han cruzado antes que tú. ASI DICE EL SEÑOR.”**

Tomen su decisión, pues, “¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos pensamientos?” Han escuchado lo que Él dijo. Si Él es Dios, entonces servidle, pero si el mundo es dios, entonces seguid adelante. Si la manera denominacional es correcta, entonces siga con ellos, pero si la Biblia es correcta, entonces venid a Ella. Escoged en esta hora a quien serviréis.

Ahora cantemos un himno en el Espíritu. La Biblia dice que cantaron un himno y salieron. Entonces cantemos el precioso himno: “Yo le amo,” con nuestras cabezas y nuestros corazones inclinados a El:

Yo le amo
(Decida Ud. lo que va hacer),
Yo le amo,

acerque más a Ti, porque ciertamente creemos en nuestro corazón, Señor, que estás listo para hacer una gran obra con Tu Iglesia; Tu estás listo para sacarla del mundo y trasladarla al Reino de Dios. Señor, ayúdanos a prepararnos para esa hora. Concede, Señor, que esta mañana sea el tiempo cuando todos pongamos a un lado todo el peso del pecado que nos rodea, para que así corramos con paciencia la carrera que nos es propuesta.

Padre Celestial, te pido que sanes a los enfermos y a los afligidos. Muchos están sufriendo a través del país con plagas, virus y diversas enfermedades que los médicos conocen. Yo ruego que Tu virtud sanadora llegue a cada persona. Luego al llegar a esta reunión aquí en esta mañana y ver a muchos que han viajado centenares de millas, habiendo comenzado el viaje aun avanzada la noche y haber estado manejando durante todo ese tiempo para estar hoy en el Tabernáculo, sin mirar que afuera esté nevando sobre las carreteras, Dios, te pedimos que los bendigas muy especialmente. Sin duda, muchos tuvieron que invertir en la gasolina y en los gastos del viaje, el dinero que hubieran gastado en alimentos en la próxima semana, y en las demás cosas que hubieran comprado. Pero Dios, el que viene a Ti vacío, ciertamente se irá rebosante. Tú así lo prometiste, y ahora, Te ruego que llenes sus corazones y los depósitos de sus almas tan completamente de Tus buenas cosas, de modo que salgan de aquí llenos de un gozo inefable y glorificado; que los vasos de esta gente preciosa sobreabunden de las cosas espirituales y buenas de Dios.

Señor, bendice cada mano alzada. Tú conoces la necesidad de cada uno de ellos. Te ruego que los bendigas muy especialmente. En esta semana pasada Te vimos responder milagrosamente a cada una de nuestras oraciones, en cuestión de unos pocos minutos; en los casos de emergencia, enfermedades y angustias. Tú eres el Dios omnipresente que siempre estás al lado de Tus siervos. Ruego Dios que estés al lado de éstos en esta mañana. Concede a cada uno el deseo de su corazón. Yo no creo que ninguno de ellos tenga deseos orgullosos ni motivos malos. Ruego que los bendigas.

Y ahora Padre, acuérdate de mí hoy. Concede que yo pueda rendirme a Ti en tal grado (y que así suceda con todos, desde el pastor hasta los niños), concede que podamos rendirnos sobre el altar de Dios y allí abrir nuestros corazones y escuchar al Espíritu Santo a medida que Él nos hable. Voltea nuestros vasos justamente hacia arriba, para así poder recibir de Tus

bendiciones; vacía el poder de Tu unción en cada vaso. Danos la fuerza necesaria, Señor, para los días que nos quedan por delante. Concede estas bendiciones, porque lo pedimos en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Ahora, abramos nuestras Biblias en Segunda de Corintios, capítulo doce, comenzando con el versículo nueve; queremos leer una sola frase de este versículo:

Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona. (Permítanme leerlo de nuevo para que entiendan bien el texto.)

Y me ha dicho (esto aquí es Dios hablando a Pablo): Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque habite en mí la potencia de Cristo. 2 Corintios 12:9

Ahora, si yo le diera un título a este mensaje, sería: **“Perfecta Fuerza por Perfecta Debilidad.”** Si tenemos flaqueza, entonces tenemos potencia. Este es un texto muy raro para una asamblea o reunión pentecostal; tomar un texto que hable de flaqueza cuando siempre estamos testificando de nuestra fuerza.

Como he dicho antes, yo procuro orar durante la semana para hallar lo que debo traer a esta congregación. Si fuera simplemente cuestión de venir aquí para ser oído, entonces yo preferiría que cualquier otro se parara en este lugar.

Ahora, la verdad es que hasta anteayer yo estaba en Kentucky con la preciosa familia del hermano Gabehart, y cuando estaba regresando, me llegó este pensamiento.

Antes de regresar había entrado a un hogar. Estaba afuera y la señora de la casa dijo: “Yo quisiera hablar con ese ministro.” Yo entré y ella me preguntó: “¿Es Ud. el hermano Branham?”

Le respondí: “Sí, señora.”

Ella dijo: “Tengo tanta pena por la apariencia de mi hogar, tener que invitarlo a Ud. y que vea la casa así de esta manera.” Luego comenzó a llorar y dijo: “Pero tengo una necesidad tan tremenda. Y tengo mucha confianza en Ud.”

Entonces hallé que fue por causa de una hermanita llamada Cox, con la cual nos quedamos a veces allá en Kentucky. Es una abuelita que anda por todos esos lugares con una grabadora poniendo las cintas. Allá está el detalle. Esa es la idea.

¡Avergüénzalos!

Pero sabemos esto y podemos confiar en ello completamente: Ningún hombre vendrá sin que el Padre lo llame, y todo lo que el Padre ha dado, vendrá. Alcanzarán solamente hasta donde Tú tienes fijado que alcancen. Pero Tú dijiste: “No temáis manada pequeña porque es la buena voluntad de vuestro Padre daros el reino.” Sabemos que eso es verdad. Tú nos has avisado siempre que apenas serían unos pocos que estarían preparados cuando ese tiempo llegare. Entonces habrá una gran resurrección y todos aquellos que han sido redimidos a través de las edades, resucitarán. Pero en este último día, aquí en el fin, la Iglesia ciertamente estaría en la minoría. Padre, nosotros vemos eso. Vemos el Mensaje del día y vemos también su rechazamiento; vemos a los que se desasocian y todas estas cosas. Hallamos también a gente que confiesan que no son nada y que su único deseo, Señor, es el ser llenados de Ti. Ruego que con ellos sacudas al mundo, unos pocos días antes de la Venida del Señor.

Ahora a nuestro alrededor hay enfermedades; hay gente que necesitan sanidad física. Señor, de ninguna manera los ignoraríamos porque nos es dicho: “No olvidando todos Sus beneficios, El cual perdona todas tus iniquidades y sana todas nuestras enfermedades.” Rogamos que Su gran poder sanador baje sobre cada persona presente. Si Tú puedes salvar a un alma allá sin ningún movimiento, sólo que su corazón esté inclinado hacia Ti, entonces cuánto más podrás sanar a un cuerpo. Aquí hay pañuelos, yo los bendigo en el Nombre del Señor Jesucristo, así como hizo el gran apóstol Pablo. Quien sea que se ponga alguno de estos pañuelos, que sea sanado. Que hogares rotos sean nuevamente establecidos. Aquellos hijos que no tienen padres o madres por causa de una separación, que ese hogar sea nuevamente unido. Concede estas cosas Señor. Sana a todos los enfermos y a los afligidos ahora mismo.

Obtén gloria para Ti mismo, Señor. Nosotros que estamos tratando de mantener nuestros vasos, nuestros ojos y nuestros corazones inclinados hacia Ti, negando que aún estamos asociados con este mundo ... La Biblia dice que Abraham se fue de su hogar y de su ciudad para ser peregrino en una tierra de promesa, confesando que él no era de este mundo, antes era peregrino y extranjero. Abraham, Isaac, Jacob y todos los demás que tenían este testimonio: que no son de este mundo, pero sencillamente declaran que ciertamente hay una Ciudad cuyo Hacedor es Dios; y ellos van rumbo a esa Ciudad. Que

Hay dos cosas todavía por hacer, y las tenemos que presenciar muy pronto porque sabemos que estamos en el fin: Algo muy tremendo se levantará inmediatamente o veremos la Venida del Señor. Toda la profecía ha sido cumplida. La última cosa antes de la resurrección de la Iglesia, antes de que fuera levantada en Apocalipsis capítulo tres, es la venida de un mensajero a la edad de la iglesia de Laodicea, el cual tornaría el corazón del pueblo de nuevo a los padres primitivos (de la Iglesia), volverlos al genuino Pentecostés, lo cual ellos reclaman poseer. Habrá, Señor, miles y miles como en los días de Noé, que serán perdidos. Muchos de ellos serán perdidos. Padre, vemos todo eso ya cumplido.

Ven ahora, Señor Jesús, y llévate a Tu Iglesia. Señor, si es Tu voluntad, antes que esa Iglesia sea raptada, concede que surja el poder, ¡oh Dios, llena estos vasos! SEÑOR, LEVÁNTALOS Y SACUDE A ESTE MUNDO UNA VEZ MÁS. Sabemos que será fuera de tiempo y que no habrá ningún arrepentimiento, ya estará demasiado fuera de su alcance; pero, SEÑOR, DEMUESTRA TU PODER. Llena esos vasos y sacude a este mundo como jamás ha sido sacudido. Entonces llévate a Tu Iglesia y deja este mundo en su confusión tal como está ahora.

Oh Dios, están batallando. Luego sabemos que el Gran Espíritu Santo vendrá a los judíos porque hemos visto los ciento cuarenticuatro mil parados sobre el Monte Sinaí, parados juntos con el Cordero, pero la Novia ya estaba en el Cielo, ella ya había sido levantada y el Cordero había vuelto, como José, para darse a conocer a Su pueblo. ¡Y la Biblia dice que habrá un quebrantamiento entre ellos cuando le miren parado allí, cuando se dé a conocer! Le preguntarán: “¿En dónde recibiste esas heridas?” Y les responderá: “En la casa de mis amigos.” Entonces dirán: “Es El a Quien crucificamos.” Entonces El dirá como dijo José: “No teman porque Dios hizo esto para salvar la vida de los gentiles. No fue culpa vuestra.” Luego dice la Biblia que se separarán una familia de la otra y que se lamentarán como si su único hijo hubiese sido sacado de la casa.

Oh Padre, ese día está tan cerca. Es la finalización de aquellas setenta semanas. Si el tiempo en verdad está a la mano, Señor, ¡oh Dios!, que la voz de los verdaderos profetas de Dios clame en contra de esta moderna dama del día, esta iglesia moderna y la teología de la iglesia moderna. Sacude a estos predicadores que tienen miedo de hablar la verdad. ¡Oh Dios, toma a estos hombres y sacúdelos como nunca!

Me puse a contemplar este hogar tan humilde, muy parecido al hogar donde fui criado. En las paredes tenían colgados muchos cuadros de Cristo. En la mesa había una Biblia. Yo dije a la hermanita: “No he tenido mayor honor en toda mi vida; esta es la clase de hogar en donde me encanta entrar.” Entonces ella me pidió que oráramos por cierta persona. Cinco horas después que oramos, Dios nos dio la respuesta. Entonces oramos de nuevo y la ancianita Cox y yo, junto con los demás alrededor de la mesa esa mañana y le pedimos a Dios que nos diera la oportunidad de hacer algo por medio de los esfuerzos que ella había hecho; y al haber pedido así, Dios abrió el camino. ¡El es Dios!

Nosotros tratamos de hacer excusas con nuestras flaquezas. Queremos decir cuán grandes somos y yo pienso que esa es una de las razones por las cuales Dios me dio este texto para sacar eso de nuestras mentes. Hay cosas pequeñas que hacemos y para eso venimos a la Iglesia, para hallar en dónde están nuestras fallas y las cosas por las cuales podemos mejorarnos. Si venimos al culto con cualquier otro objetivo diferente a éste, entonces creo que no nos beneficiará mucho. Tenemos que venir para hallar nuestras flaquezas y nuestras debilidades y para ver en verdad cuán pequeños somos. Tenemos que poner nuestra confianza en Alguien verdaderamente fuerte.

Pero cuando tenemos flaquezas... La mayoría nos alegramos en testificar o cuando menos en pensar que somos insuficientes y utilizamos eso como un pretexto. Decimos: “No tengo educación; no tengo capacidad; no puedo hacer esto.” Y si Ud. continúa en esa misma línea de pensamiento, ciertamente no tendrá éxito. Pero la misma cosa que llegamos a usar como pretexto para justificar nuestra flaqueza, Dios la usa para llevar a cabo Su obra. El espera que nosotros lleguemos a esa condición para poder utilizamos. Nosotros ponemos pretextos y decimos: “Yo no puedo hacer esto; yo soy insuficiente; no puedo.” Pero Dios toma eso mismo y hace la obra. Correcto.

Por eso, Él nos escoge cuando llegamos a esa condición. Eso suena muy raro, pero en unos momentos, Dios mediante, llegaremos a ver la razón de eso.

Tal como hemos leído, hallamos que las flaquezas y los rechazamientos... Hallamos que esas personas que son los más débiles y los más rechazados por el mundo, éstos son los héroes de Dios, los que conquistan en el frente de batalla, porque Él toma a aquellos que se consideran los más indignos.

Hay tres hermanos que eran metodistas. Ellos vienen a esta iglesia del estado de Ohio o quizá del norte de este mismo estado de Indiana. No hace mucho tiempo me dijeron: “Hermano Branham, acabamos de recibir al Espíritu Santo, ¿debemos ahora buscar los dones para nuestro ministerio?”

Les aconsejé: “No lo hagan. Dejen eso quieto.”

Entonces uno de ellos me miró algo raro y me dijo: “Acabo de leer en el libro de cierto hermano donde dice que cuando hemos recibido al Espíritu Santo, entonces debemos buscar los dones para hacer uso de ese Espíritu Santo.” Les dije: “¿Y llegar a ser una camisa almidonada?”

Si Uds. notan en las Escrituras, siempre fueron los que trataron de huir al llamamiento, los que Dios usó. Cuando un hombre quiere hacer algo y piensa que tiene la capacidad para tener éxito en la obra, Dios no lo puede usar. Fíjense en Moisés cuando él huyó, también en Pablo cuando él huyó, y en el resto de ellos, tratando de huir del llamamiento. Les dije a esos hermanos: “No busquen nada. Si Dios tiene algo para Ud. Él se lo dará. Dejen que Él se encargue de eso. Porque se encontrarán en tiempos iguales a hoy cuando todos quieren hacer esto y aquello y llegar a ser una gran persona. Y vean a donde hemos llegado con tales cosas.” En lugar de andar buscando cómo podemos hacernos más grandes, debemos buscar la manera cómo llegar a ser más pequeños, porque allí es cuando Dios nos puede usar.

Tengo anotadas algunas Escrituras a las cuales debo hacer referencia, pero probablemente no tendré suficiente tiempo. Notamos, pues, que la persona más débil, la más rechazada, así como casi todos los héroes que Dios tuvo en las primeras líneas, fueron personas de este tipo. Una persona rechazada, que se considere insuficiente, sin ninguna habilidad, estará en la mera condición en donde Dios puede comenzar a usarla. Correcto. Es cuando esa persona siente que no tiene ninguna habilidad, cuando Dios puede tomarla y hacer algo con ella. Cuando sentimos que tenemos la habilidad para hacer alguna cosa, entonces es cuando Dios no puede usarnos, porque somos nosotros mismos deseando hacerlo. Y por otro lado nos vienen pensamientos de que somos insuficientes y por eso no queremos hacerlo, pero si tan solamente nos ponemos a escuchar el llamamiento de Dios, hallaremos que esa es exactamente la condición adonde Dios quiere que lleguemos para El poder

Espíritu; ellos Te creen y han actuado sobre toda Palabra que Tú has comisionado hablar. Y ahora Te agradecemos por esta gente y quizá haya más a través del país a donde irán a llegar estas cintas, donde hombres y mujeres humildes las llevarán a hogares y a las tribus y a los otros países. Y Señor, rogamos que ellos escuchen y puedan entender, y que se vacíen para que el Espíritu Santo los pueda llenar.

Señor, pueden haber aquellos aquí en esta mañana que se han vaciado desde cuando comenzamos a hablar y han llegado a reconocer que estaban demasiado confiados en sus propios pensamientos y sus propias capacidades; estaban confiando en la astucia de su propia mente humana tan sencilla, lo cual no es nada más que suciedad ante Dios. ¡Oh Dios! que se vacíen en este momento y humildemente se rindan y que vengan para la llenura del Espíritu. Concédelo Señor. Dice en la Biblia: “Todos los que creyeron fueron bautizados.”

Padre, en esta mañana está sentada acá atrás, en este edificio, una mujercita, y recuerdo cuando la Sra. Hicks vino por mí cierta noche, allí estaba esta mujer tan delgadita que casi se le veían los huesos, pues apenas un poquito de carne los cubrían, porque el cáncer se la había comido. Su esposo no era Cristiano todavía. Recuerdo hasta la oración que hice en aquella noche: “Dios, Tú mandaste al pequeño David detrás de aquel león con una sencilla honda, y él trajo de nuevo al corderito. Ahora, este cáncer ha tomado a esta hermana, él es un diablo. Yo sé que Tú eres Dios. Señor, yo Te he visto y sé que he hablado contigo y me has respondido. Ahora vengo por este corderito de Dios. Cáncer, suéltala.” Luego le ordené en el Nombre del Señor Jesucristo que regresara a su casa. Y su esposo quien todavía no se había rendido, creyó esa Palabra y llevó su esposa a la casa. Ahora se encuentra aquí en esta mañana completamente fuerte y sana; el cáncer se ha ido, y ella viene en esta mañana para ser bautizada en el Nombre del Señor Jesucristo. Dios, gracias por ese vaso vacío, listo para ser llenado. Dios, ruego que bendigas a esa alma.

Señor, ese es sólo un ejemplo de la condición de muchas personas. Yo ruego que Tus bendiciones reposen sobre esta congregación; solemnemente, Dios, solemnemente. Padre, hay una sola cosa que nos queda, según yo puedo ver, y eso es: que Tu Te levantes en alguna parte con unos vasos vacíos y avergüences a este mundo o que mandes a Jesucristo muy pronto. Señor, aquí está ya el fin.

en una ocasión que lo pudo hacer. ¡AMÉN! DOMÓ AQUELLOS DIABLOS, Y LO PUSO DE NUEVO EN SU PROPIA MENTE, Y LO VISTIÓ. Y esa misma Voz nos dio una promesa: “Las obras que yo hago, vosotros también las haréis.” Pero nunca las haremos bajo el poder de gasolina eclesiástica en un automóvil lleno de carbón. Nunca las haremos en una organización. Pero LO HAREMOS CUANDO NOS VACIEMOS Y LLEGUEMOS A SER DÉBILES, LLEGANDO A DONDE NOS VACIEMOS COMPLETAMENTE Y PERMITAMOS QUE ENTRE EL ESPÍRITU SANTO E INUNDE TODA FIBRA DE NUESTROS CUERPOS. Esa es la única forma.

Nosotros no necesitamos ninguna organización nueva; lo que sí necesitamos es... ¡Oh Dios, cómo siento que estás inundando todo este lugar en estos momentos! ¡Lo que necesitamos es un profeta de Dios que se levante en la escena con un tremendo trueno de dinámica para que sacuda este mundo desvergonzado! ¡ALELUYA! ¡Vasos vacíos es lo que El necesita! ¡CORRECTO! Necesita una iglesia llamada fuera, una minoría, la cual pueda recibir el poder y las bendiciones de Dios y Su Mensaje. ¡ALELUYA! Eso es lo que necesitamos. Hágase débil para que pueda llegar a ser fuerte, porque así podrá conquistar a todo diablo y pondrá a los sabios en vergüenza. Así traerá hombres y mujeres, los cuales Dios ha llamado, y solamente ellos.

Recuerde: Así como fue en los días de Noé, así también será en los días de la venida del Hijo del hombre. Entonces ocho almas fueron salvas. En los días de Elías hubo sólo siete mil que lo recibieron. ¡Piense en donde estamos viviendo ahora! Cuando Juan llegó a la escena, la pequeña iglesia ciertamente estaba en la minoría; pero hubo vasos vacíos en donde echar el Aceite. ¡ALELUYA! ¡Dios permita que nos vaciemos! Amigos, VACÍENSE, HAGANSE DÉBILES, NIEGUEN TODA SU CAPACIDAD.

Todos Uds. allá a donde lleguen estas cintas, vaciense. VACÍESE COMPLETAMENTE SOBRE EL ALTAR DE DIOS como sacrificio y permita que el Ángel baje con el carbón encendido y llene ese vaso con el poder del Dios Todopoderoso. Luego Él lo hará fuerte y le dará gracia para permanecer firme. Inclínemos nuestros rostros.

Oh Dios, un domingo más ha transcurrido y hemos estado presentes en esta asamblea tan solemne donde hombres y mujeres que Te conocen y donde en sus corazones mora Tu

obrar. Cuando somos insuficientes en nosotros mismos, entonces estaremos más dispuestos a rendirnos al Espíritu de Dios. Mientras nosotros mismos pensemos que podemos hacer cierta cosa, no la podremos hacer; pero cuando llegamos al punto en el cual sabemos que no podemos hacerlo, entonces es cuando nos rendimos a Dios y Él es Quien lo hace. Entonces, si somos nosotros mismos esforzándonos, fallaremos; pero si nos rendimos a Dios, Dios no puede fallar. Hay una cosa que Dios no puede hacer, y eso es fallar. Él puede hacer cualquier otra cosa, menos fallar. ¡Él no puede fallar! Entonces, mientras nosotros mismos estemos esforzándonos y estemos dependiendo de nuestras habilidades, etc., no haremos nada; pero cuando llegamos al punto donde sabemos que no somos nada, entonces Dios nos puede usar.

Recuerden esto muy bien: una de las cosas más importantes que tenemos que dominar, y especialmente Uds. predicadores jóvenes e igualmente los laicos; hay una cosa que forzosamente tenemos que dominar si esperamos dar cumplimiento a los deseos de Dios para nuestra vida, y eso es: tenemos que dominar el pensamiento de la habilidad. Si llegamos al punto a donde pensamos que podemos hacer la obra con nuestra propia inteligencia y con nuestra propia habilidad, entonces tenemos que dominar eso de tal manera que sea arrancado y puesto a un lado para que Dios nos pueda utilizar. Correcto. Tenemos que hacer una completa rendición de nuestras vidas. No podemos usar ni una sola habilidad propia. Tenemos que rendirnos completamente. Y para llegar a Dios, Ud. tiene que rendirse en alma, cuerpo y espíritu; todo lo que Ud. es tiene que ser rendido a Dios para que Él pueda obrar Su Voluntad en Ud., y en mí.

Ahora, eso es duro, lo sé, porque nosotros siempre estamos tratando de hacer nuestra parte, o sea algo que conocemos; queremos nosotros mismos obrar y decimos: “Yo sé que se debe hacer de esta manera.” Pero por cuanto Ud. lo está haciendo de esa manera, está equivocado y Dios nunca utilizará ese esfuerzo. Con la ayuda de Dios entraremos a eso dentro de algunos momentos para mostrarles como Dios no puede usar sus habilidades. Y ese es el problema con el mundo hoy día. Hay demasiada experiencia de seminario, demasiado interés puesto en la educación; hay demasiada importancia puesta en las relaciones y compañerismos en las denominaciones. Parece que estamos confiando mucho el uno en el otro. Confiamos en

ciertos hombres porque tienen capacidad. Pero la Biblia dice: “¿Cómo podéis tener fe y estar prefiriendo a uno más que a otro?” O sea, cuando decimos: “Este hombre es poderoso; él es una persona grande. Yo voy a confiar en él.” Cuando Ud. hace eso, está desagradando a Dios. ¡Nosotros debemos confiar en Dios y solamente en Dios! No debemos confiar en nuestra habilidad ni en la de ningún otro hombre, debemos rendirnos completamente a Dios. Ninguna capacidad, sea de quien sea, será útil en los ojos de Dios. Dios tiene que sacarnos todas nuestras habilidades antes de poder cumplir Su propósito en nosotros. Si Él tiene algo que nosotros debemos hacer, pero llegamos a sentir que estamos haciendo algo tremendo, nunca podremos ser usados por Dios.

Ud. me dice: “Hermano Branham, Ud. está diciendo algo muy profundo.” Es muy profundo. Pero mire Ud. a su alrededor y vea si es cierto o no. Mire las cosas grandes que pensamos que hemos hecho y ¿a dónde está el Cristianismo en los Estados Unidos? Mire a todas nuestras iglesias y denominaciones, los evangelistas, campañas de sanidad divina y todas las demás cosas que hemos tenido ¿y cómo está la situación? Está en peores condiciones que en el principio. ¡Hoy está peor que nunca! Y eso es porque nos hemos esforzado por hacerlo a través de la habilidad humana. Se reúnen y hacen sus largas oraciones y de esa manera se juntan. El otro día supe acerca de un lugar donde se reunieron cerca de 150.000 personas entre Católicos y Protestantes. Dicen algunas oraciones, oran algunas oraciones y fabrican algunas oraciones, etc. Mejor fuera que ni se reunieran. Eso no tiene ningún valor delante de Dios. Ahora, si llego a ser un poco crítico, Uds. me van a perdonar, ¿ven? Pero uno tiene que clavar bien el clavo, y luego remacharlo. ¿Y de qué beneficio ha sido todo eso? De nada. Y nunca habrá beneficio alguno hasta que toda persona que profese ser Cristiano olvide su propia habilidad y se rinda a Dios, entonces Dios podrá cumplir Su propósito enviando... no un avivamiento. Oh hermano, lo que necesitamos primero es una matanza (¡Correcto!), para poder ser vivificados. Ud. tiene que morir para poder nacer otra vez; y El necesita la muerte de nosotros mismos. Este Tabernáculo necesita una matanza, incluyéndome a mí. Todos necesitamos una matanza para poder ser renovados a una vida nueva, a una nueva oportunidad, a una nueva esperanza y a una nueva experiencia. Primero necesitamos tener un día de lamentaciones y llegar a un lugar de rendición total al

conquistado a las iglesias hasta tal punto que no saben nada fuera de “denominación.” Ud. le pregunta a cualquiera: “¿Es Ud. Cristiano?” Y le responderá: “Yo soy metodista.” A otro: “¿Es Ud. Cristiano?” “Yo soy pentecostal.” Eso no significa nada, o como dije el otro día: “Sería lo mismo que dijeran: 'yo soy un puerco,' 'yo soy un caballo,' o cualquier otra cosa.” Eso no tiene nada que ver con el asunto.

¡UD. ES UN CRISTIANO CUANDO HA NACIDO DE NUEVO, CUANDO HA SIDO LLENADO DEL ESPÍRITU SANTO! Y NUNCA ANTES QUE ESO SUCEDA; y eso puede solamente suceder cuando Ud. esté completamente rendido al Espíritu Santo. Si Ud. no está rendido al Espíritu Santo, entonces no ha renacido, y no tiene el Espíritu Santo. Puede ser que hable en lenguas, tiemble, brinque, o haga cualquier clase de cosa, Pablo dijo: “Yo puedo mover montañas con la fe, puedo sanar a los enfermos, puedo tener conocimientos de la Biblia, puedo asistir al seminario y saber todas estas cosas, etc., pero no soy NADA todavía.” ALELUYA. ¡Qué cosa! Ud. no se puede imaginar como está hirviendo esa cosa. Hay demonios caminando por todos lados, y poderes diabólicos bajo el nombre de Cristiano; y están enseñando como doctrina, cosas de hombre y conceptos del seminarioteológico; y dejan la Biblia a un lado. ¡ALELUYA!

¿Quién tiene capacidad? ¿Quién tiene suficiente fuerza? ¿Quién tiene suficiente sabiduría? ¿Quién tiene suficiente poder para dominar esta legión que actúa (que está quitándole la ropa a nuestras mujeres) bajo el nombre de predicadores metodistas, bautistas y aun pentecostales? ¡Se pintan las caras como Jezabel, se cortan el cabello y se visten con pantalones igual que los hombres! Y nuestros predicadores no tienen suficiente espinazo para hablar en contra de estas cosas. ES QUE ESTÁN POSEÍDOS DE DEMONIOS.

Fue uno llamado “Legión” quien se quitó toda la ropa. ¿QUIÉN ES ESTE DIABLO RUGIENTE? ¿Y QUIÉN ES SUFICIENTE FUERTE O QUÉ CLASE DE DENOMINACIÓN ES CAPAZ DE DOMINARLO? Lo vemos caminando entre las tumbas de denominaciones, clamando: “Los días de los milagros han pasado. Ya no necesitamos al Espíritu Santo.” ¿QUIÉN PUEDE DOMINAR ESTE DIABLO? ¡OH DIOS, NO LO PODEMOS HACER POR MEDIO DE LA DENOMINACIÓN! ¡NO LO PODEMOS HACER POR MEDIO DE LAS FUERZAS ECLESIASTICAS! Pero sí hubo una Voz

Ud. está lleno de educación teológica, Dios no lo puede usar. Dios tiene que tener vasos vacíos para El poder llenarlos.

Ahora, Eliseo no le dijo: “Ve pide prestado muchos vasos y pide prestado mucho aceite y vamos a ver si no podemos obtener un buen precio para venderlo y luego podemos obtener más y así poderle pagar al vecino.” No fue así, él solamente le dijo: “Pide prestado vasos vacíos.” Eso es todo lo que se necesita.

Así fue en el Día de Pentecostés, tenían vasos vacíos para que Dios pudiera llenarlos. ¡Hermano, este día presente demanda eso! ¡Este día lo tiene que tener! Tendremos eso o pereceremos. Ya voy a terminar, escuchen bien.

Tenemos que tener eso o PERECEREMOS. ¡Sí señor! La enorme maquinaria eclesiástica que tenemos y la enorme maquinaria de la iglesia está toda llena de carbón y tiene un golpeo espiritual. El hermano Collins y el hermano Hickerson que están presentes, ellos son mecánicos y entienden cuando digo esto: creo que el cigüeñal está malo. ¡ALGO HA ERRADO! Es que le metieron gasolina que no era para esa máquina y ahora está llena de carbón. Usaron la experiencia del seminario en vez del Espíritu Santo. Nuestros grandes avivamientos a través del país, nuestros grandes hombres, y nuestras campañas de sanidad divina, TODO HA FALLADO Y LO SABEMOS.

Fijense en nuestro noble evangelista Billy Graham, atravesando el país vez tras vez, ¿y cuál ha sido el beneficio? Y Oral Roberts con grandes campañas de sanidad divina por todos lados; y sin embargo la gente se vuelve más diabólica cada día. La causa de eso es porque todo se hace a base de Bautistas, Presbiterianos, Asambleas de Dios y demás organizaciones. Juntándolas a todas, ¿QUE SON? UNA ENORME MÁQUINA ECLESIASTICA. Y Dios se las ha llenado de carbón. Y ahora apenas puede andar. ESTÁ TERMINADA Y ACABADA. La gasolina se les ha acabado y Él le echó agua. Todo se ha acabado. Tiene las llantas (los neumáticos) pinchadas de ambos lados, y nos encontramos en una situación sumamente terrible.

La máquina eclesiástica SE HA PARADO y, hermano, la tapa del infierno se ha abierto (correcto) y sus corrientes de poder demoníaco están fluyendo en todas partes: Han conquistado a las naciones, han conquistado a todo sistema político, hasta que todo está completamente podrido hasta las raíces; han

Espíritu Santo, en lugar de depender tanto de la enseñanza escolástica y de nuestros programas, de campañas y las demás cosas que tenemos. Dependemos de la cooperación de distintos ministros, y si no podemos conseguir la cooperación de cierto número de pastores, entonces nos olvidamos por completo de la campaña; no llegamos a una ciudad sin esa cooperación. Y cuando lo hacemos de esa manera, estamos manufacturando una gran máquina con una tremenda falla en ella. ¿Ven?

Entonces, tenemos que apartarnos de todo lo que sea habilidad humana. Tenemos que llegar al lugar en el cual podamos rendir nuestras almas y nuestras vidas completamente, y eso incluye al ama de casa, al agricultor, al mecánico o cualquiera que sea nuestro trabajo; todos tenemos que rendirnos completamente a Dios y reconocer que no somos nada. Entonces, desde allí, permitir a Dios que nos guíe y comience a moverse y a obrar. ¡Eso nos incluye a todos! Eso es lo que tenemos que hacer.

La historia nos prueba a esta altura, que Dios siempre escogió a los que no eran nada para que fueran Sus personajes sobresalientes; Dios toma la persona que no es nada. En este día, si Ud. no tiene una buena cantidad de estudios teológicos, mejor es que ni se atreva a llegar a la ciudad o a una campaña; pero si Ud. tiene mucho respaldo y está bien entrenado, entonces puede llegar a cualquier ciudad y obtener fácilmente la cooperación ministerial y tener una campaña con tremendo éxito. Pero no es una campaña, o bien, digamos, sí es una campaña, pero igual a cualquier otra cosa. ¿Y qué beneficio deja algo así? En esa clase de cultos, cuando hacen el llamamiento al altar, llegan los muchachos y las muchachas masticando chicle y los adultos también; vienen solamente para después andar diciendo que fueron al altar. Van a los lugares de oración e instrucción y salen para ser rociados o sumergidos, o lo que sea, y dentro de un año. . .

Uno de nuestros más reconocidos evangelistas dijo en una ocasión que estaría sumamente contento si pudiera salvar el diez por ciento de sus convertidos en un año. La verdad es que si en este año tuvo mil convertidos, entonces para el año que entra debiera tener diez mil. Pero sucede que no estamos dando en el blanco; no estamos cumpliendo el propósito. Algunos edifican sobre la concepción intelectual, sobre alguien que lo sabe todo, para luego decir: “Este hombre es un erudito bien instruido. Debemos entrenar nuestra gente y darles mucho estudio.”

Luego, los otros se basan sobre alguna sensación, sobre algún movimiento; un estremecimiento, un llanto, un grito, danzar en el Espíritu o alguna otra cosa. Se basan en alguna emoción, en alguna manifestación externa. Y eso es tan malo como la educación. Si el diablo no lo puede hacer tropezar de este lado, entonces lo empuja hacia el otro lado. Pero la cosa está en no tener nada en sí mismo de qué depender, ni en ninguna cosa que Ud. pueda hacer, solo en un completo y total rendimiento de sus debilidades ante Dios y decir: “Aquí estoy.” No tenga ninguna habilidad en la cual pueda confiar.

Busque en las Escrituras y vea a medida que estudiamos estos ejemplos que tengo aquí anotados. A través de las Escrituras hallamos que Dios siempre usó a los que no eran nada para que ellos fueran sus personajes sobresalientes. Siempre escogió a los que el mundo había rechazado (los que la edad moderna había rechazado) y a estos El levantó para usar.

Consideremos a los apóstoles. Fíjense bien en Pedro, el pescador, el cual no tenía suficiente educación ni para escribir su propio nombre. Juan también era un hombre ignorante y sin enseñanza. Esos son los hombres a quienes El escogió, y pasó por alto a los nobles, a los educados sacerdotes, y a todos los distinguidos de aquel día. Pasó por alto a todos los destacados, a los miembros de las iglesias y a todos aquellos que pensaban dentro de sí mismos que eran algo; y levantó a los que no eran nada y los usó.

Ahora, una persona destacada puede llegar a ser un hijo de Dios y Dios puede usarlo, si está dispuesto a olvidar que es un “alguien” y llegar a ser un “nadie.” Si Ud. está dispuesto a olvidarse que es un “alguien” y llegar a ser un “nadie”, entonces Dios puede utilizarlo y puede darle aun más importancia. Pero Ud. tiene que olvidarse de cuán importante es.

Muchos de nosotros hacemos esto en nuestras vidas: Algunos tan pronto como se convierten al Cristianismo, entonces se vuelven muy orgullosos e indiferentes. Correcto. Y lo que están haciendo es retroceder en vez de caminar hacia adelante. Cuanto más Ud. pueda sacar de su propio ser, entonces tendrá más lugar para que entre el Espíritu Santo.

Es como cuando Elías hablaba con Josaphat y les dijo a esa gente: “Hagan aquí una zanja. Porque mientras más profunda sea la zanja, más agua podrá contener.” Y así es con nosotros, cuanto más nos vaciemos de nosotros mismos y cuanto más

capacidad. El creía que era tan grande porque aprendió algo; pero no sabía nada, tenía que olvidarse de todo eso. Y allá estaba en su barco y diría: “Bueno una cosa sé, yo soy pescador y por esa vía me puedo sostener.” Echó su red toda la noche y no sacó nada. ¡Cuán desanimado estaba! Cada vez que sacaba la red, la encontraba vacía. Estaba tan desanimado y parecía que estaba en su punto más débil, y diría: “Siento que sería mejor echarme de este barco, de todos modos yo no valgo nada.”

Pero en ese instante la Voz dijo: “Hijos, ¿habéis pescado algo?”

Pedro miró hacia la playa y gritó: “No. ¡Hemos trabajado toda la noche y no hemos pescado nada! Yo creía que era pescador.”

“¿Eres tú, Simón?”

“Sí, yo soy. He trabajado toda la noche y no he sacado un solo pez. Acá no tenemos nada de peces.”

Le dijo: “Pues echa la red al lado opuesto.”

“Pero no hemos pescado. . . ¿Qué? ¿Del lado opuesto? Pero eso es lo que hemos estado haciendo.”

“Échala del lado opuesto.” Entonces echó la red y comenzó a sacarla... Entonces fue cuando comenzó a recibir fuerza. ¡Qué cosa! Agarró su vestidura de pescar y dijo: “Hermanos, El es.” Y él llegó primero que los demás a la orilla. Ellos remaron en el barco lo más rápido posible, y él se puso a nadar vestido con su saco de pescar, y llegó primero a la orilla. ¿Por qué? Porque cuando estaba fuerte no podía hacer nada, pero cuando llegó a ser débil, entonces fue fuerte. Sí señor.

Oh, hermano, la estrategia de Dios es de tomar vasos humanos vacíos, y con ellos sacudir al mundo. Ahora un poco más y vamos a despedir.

Ahora, veamos la situación en el Día de Pentecostés. ¿QUÉ HIZO? Tomaron diez días para vaciarse completamente. Pero todos estaban allí con los vasos bien dispuestos, o sea, con la copa hacia arriba. ¡Luego Dios se tomó a Sí Mismo y los llenó! ¡Ellos sacudieron al mundo! Él se vació en ellos y esa es la necesidad de hoy en día. ¡Eso es lo que necesitamos hoy! VASOS VACÍOS. Sí señor, para que Dios los pueda llenar. Y es imposible usarlos... (Yo tengo que pasar por alto mucho de lo que tengo escrito.) Dios no puede usarlos si ya están llenos. Si

obrar maravillas tras maravillas, y yo sé que el Espíritu Santo... Dios conoce mi corazón, yo fui pura en todo y fue el mismo Espíritu Santo que me dio a ese niño sin tener relaciones con ningún hombre. Yo sé que fue la verdad. Y ahora he visto como le pusieron en desgracia al quitarle toda su ropa y colgarle allá bien amarrado. El murió la muerte más cruel. Yo le amo a pesar de todo lo que le hicieron. De todos modos deseo sepultarlo justamente y ahora se lo han llevado. He pasado días con el corazón quebrantado y he estado así en esta condición. Yo no sé que han hecho con mi Señor.”

Él dijo: “María.”

Entonces ella recibió fuerza. Él dijo: “¡Ve, dile a mis discípulos que los encontraré en Galilea!” Es en nuestra flaqueza cuando somos hechos fuertes. Cuando Ud. está débil, entonces es cuando es hecho fuerte.

Ahora, Pedro era uno que estaba ocupado en la pesca (a mí me encanta esa ocupación). Y allá estaba pescando, todo desanimado, sabiendo que había negado a Jesucristo. ¡Qué cosa! Oyó a aquel profeta que se paró y le dijo: “Pedro, ¿dices que me amas?”

Y Pedro había respondido: “Señor, Tú sabes que te amo. Yo te amo y estoy hasta dispuesto a morir por Ti.”

Le dijo: “Pedro, tú crees que dices eso sinceramente, pero me vas a rechazar tres veces antes que el gallo cante, o sea me negarás tres veces antes que el gallo cante.” (“No cantará el gallo, sin que me hayas negado tres veces” Juan 13:38). Luego él vio que esto se cumplió perfectamente.

Dijo claramente: “¡Yo no lo conozco! Yo no sé nada de aquellos Pentecostales.” Dijo después: “Yo sé que lo negué aun en la presencia de Pilato. Lo negué en la presencia de esa muchacha que vino y me preguntó: “¿No eres tú uno de ellos?” Y le respondí: “No.” Y aun juró y dejó escapar unas palabras muy tremendas. El estaba en una condición muy mala, había negado al Señor. Y había visto a Jesús mirándolo, y entonces cantó el gallo, y luego se acordó.

Entonces salió muy desanimado. Diría: “¿Por qué continúo viviendo?” Y además de todo esto, él diría: “Mejor voy a regresar a la pesca; ya no puedo predicar, mejor regreso a la pesca.” Echó la red toda la noche y no tenía ni un solo pez. El estaba en una condición muy débil, ya no tenía nada y estaba desanimado consigo mismo. Había llegado al fin de su

basura de nuestras habilidades podamos sacar, entonces más lugar habrá para ser llenados por el Espíritu de Dios, cuando hagamos eso, sólo así sucederá.

Hallamos que Pablo era un hombre muy importante y tenía una educación muy fina, pero él tuvo que olvidarse de todo lo que había aprendido para así conocer a Jesucristo. Leamos una de las tantas citas que tengo anotadas. Abramos la Biblia en Primera de Corintios, capítulo dos y el primer versículo. Veamos lo que escribió este hombre tan erudito en relación a sí mismo y lo que tuvo que hacer. Escuchen bien a este hombre tan educado. Este hombre fue tan preparado, que podía hablar casi todos los idiomas en el mundo y tenía de que jactarse. Fue levantado bajo la estricta secta de los Fariseos. Su padre fue un Fariseo, y más tarde, Pablo llegó a ser el “fariseo de los Fariseos;” y eso significaba que él era el más estricto de todos los fariseos. Él era un hombre muy estimado; tenía autoridad, y era muy sabio. Su padre lo había educado bajo Gamaliel, el mejor maestro de todo el país en ese tiempo. Gamaliel era el maestro más destacado de todos los Colegios, y Pablo llegó a ser tal como su maestro. Aprendió todos los idiomas; aprendió la psicología y todas las demás cosas que se podían aprender de esa manera. Él era un hombre con mucho interés; se acogía mucho al tabernáculo y a los sacerdotes, los hombres más importantes. También se ocupaba en asolar a la Iglesia. Ahora, escuchen a este mismo hombre que poseía toda esa educación, después que hubo recibido a Cristo. Escuchen bien lo que dice; cuán grande y poderoso era. Él tenía que olvidarse de todo eso y tuvo que darse cuenta que no podía depender de sí mismo. Tuvo que darse cuenta que su educación no valía para nada, y toda la preparación que había recibido, la tuvo que olvidar por completo. Escúchenlo:

Así que, hermanos, cuando fui á vosotros, no fui con altivez de palabra, ó de sabiduría, á anunciaros el testimonio de Cristo. 1 Corintios 2:1

“Yo nunca fui a vosotros para deciros: 'Yo soy el Doctor Saulo, que vengo de la Escuela de Fulano de Tal. Yo soy de tal secta de esta gran denominación.' Yo nunca llegué ante vosotros de esa manera.”

Porque no me propuse saber algo entre vosotros, sino á Jesucristo, y á éste crucificado. 1 Corintios 2:2

Escuchen bien el testimonio de un hombre así. “No me propuse saber acerca de vuestras habilidades. Yo sé que no hay

nada en vosotros. Y solo me propuse saber una sola cosa que veo en vosotros, y esto es a Jesucristo y a éste crucificado. El Salvador crucificado entre vosotros es lo único que reconoceré.” Escúchenlo bien:

Y estuve yo con vosotros con (¿grandeza? ¿Con qué?) Flaqueza, y mucho temor y temblor. 1 Cor.2:3

¿Puede Ud. imaginarse a un hombre, un “fariseo de los Fariseos,” un maestro de los maestros, entrenado desde su infancia (para el ministerio) para ser un hombre elocuente, que tenía una brillante sabiduría y todo lo necesario, y que ahora venga frente a una clase de gente como los Corintios y diga: “Yo estuve con vosotros en flaquezas y con mucho temor y temblor.” Un hombre que conmovió al mundo; el misionero más grande que jamás se ha conocido, ahora confesando ante ellos que había venido en flaqueza, no como un hombre intelectualmente preparado, sino en flaqueza y con el temor ante la posibilidad de poder errar en alguna manera. Vino con mucho temblor porque él no podía confiar en su propia habilidad. La razón por la cual vino en temor no era porque tenía miedo de alguna cosa, sino porque temía desagradar a Dios en algo, llegando a mezclar sus habilidades en el asunto con alguna cosa de las que había aprendido. Por eso les dijo: “No vine con palabras persuasivas, sino con el temor de venir de esa manera; vine a vosotros solamente conociendo a Jesucristo y a éste crucificado.”

Y estuve con vosotros con flaqueza, y mucho temor y temblor:

Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, mas con demostración del Espíritu y de poder. 1 Cor. 2:3-4

Escuchen bien a este hombre, que fue un verdadero guerrero, despojándose completamente de sí mismo. ¡Amén! Si hay una cosa en particular que nuestras escuelas e iglesias necesitan en este día, es un DESPOJAMIENTO de sí mismos; de sus propias ideas y habilidades. ¡Despójese ante Dios para evitar tratar de hacer algo por su propio esfuerzo! Ojalá eso penetre profundamente en nosotros, tanto aquí como también en donde lleguen estas cintas. Porque Ud. debe darse cuenta que tiene que llegar al punto de ser NADA. No ser un sabelotodo, ó algún personaje importante, sino un “Don Nadie.” ¡Ud. tiene que llegar a ser polvo! Tiene que llegar al punto de saber que no es

David dijo en el Salmo 22: “Dios mío, Dios mío ¿por qué me has desamparado?” “Pueden mirar todos mis huesos, pero ninguno de ellos será quebrado.” “Menean la cabeza y dicen: ‘Salvó a otros, y ahora no se puede salvar a sí mismo.’” Y tantas otras cosas que los profetas habían dicho, ¡ALLÍ ESTABA! ¡Y JESÚS MURIÓ AGARRADO DE ESA PALABRA! Se sometió; Dios, Emmanuel, llegó a tal punto de flaqueza que se sometió a la muerte y a la tumba y Su alma al infierno. Eso fue en flaqueza. Pero aquella rendición completa produjo en aquel domingo de la Pascua, algo que salió de lo más profundo.

¡EL FUE EL MÁS ALTO, pero llegó a ser el más bajo! El vino a la gente más baja y fue a la ciudad más baja y el hombre más pequeño en toda la ciudad tuvo que mirar para abajo para verlo. De allí pasó a la muerte y de la muerte a la tumba y de la tumba bajó hasta lo más profundo del infierno: hasta allá fue; pero luego, Dios desde allí comenzó a levantarlo, atravesando el paraíso, y de allí a la tumba, y de la tumba a la Gloria. ¡Y lo puso en un lugar tan alto que tiene que mirar hacia abajo para ver el Cielo. Exaltó Su trono en el Cielo!

Esa madrecita con el corazón quebrantado, no sabiendo todo esto, se encontraba parada allí y entre llantos decía: “Se han llevado a mi Señor y no sé a donde le han puesto.” Estaba en el momento más débil de toda su vida. Su Señor no se encontraba: Le habían crucificado; y después de la crucifixión, cuando Le colgaron desnudo allí ante toda esa gente, Le traspasaron el costado con una lanza. El sangró; y Le escucharon clamar allí sobre la cruz, y vieron a la tierra temblar y a todo el firmamento reconocer que estaba muerto; Le quitaron de la cruz, frío y tieso, y Le colocaron en la tumba. Ahora María pensó: “Los últimos cuidados que puedo brindar a mi querido hijo, es el de embalsamarlo; pero ahora veo que se lo han llevado.” Y allí estaba esa madre llorando y lamentando. Era el momento de más flaqueza.

Entonces la Voz que venía de atrás le preguntó: “Mujer, ¿por qué lloras?” Ella pensó que era el que cuidaba los jardines del cementerio, y estaba tan débil que no podía ni voltearse. Dijo: “Se han llevado a mi Señor. Yo he estado despierta ya por estos tres días y tres noches. Presencié la crucifixión y vi a mi propio amado hijo, el cual yo sé que era el Hijo de Dios, ¡yo sé que Él era! Sin embargo se lo llevaron y lo crucificaron.” (Y mientras ella decía esto, estaba mirando hacia un lado, y Él estaba detrás de ella.) “Yo lo vi levantar a los muertos de las tumbas. Yo lo vi

Jesús les dijo: “Eso es suficiente, tráiganlo acá. ¡TRÁIGANLO, DÉNMELO ACÁ! Déjenme tomar esa gotita y me encargaré de lo demás. Ahora, Uds. encárguense de despachar a medida que yo les doy de esta gotita.”

Y cada uno de Uds. que toma una gotita de Hechos 2:38 en esta mañana en su corazón, solamente tomen una gotita y fíjense como El comenzará a partirles el Pan de Vida. Arrepiéntase y bautícese en el Nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados, luego vea si el Espíritu Santo no cae aquí, y allá, y por allá también, y habrá una LLENURA DEL ESPÍRITU SANTO. Correcto. Ud. no tiene que asistir al seminario, no tiene que tener mucha inteligencia; lo único que tiene que hacer es reconocer que no sabe nada y permitir que Dios lo agarre; y Él se encargará de todo lo demás. Muy bien.

Entonces la Voz dijo: “Traigan acá eso.” Eso es lo que Dios quiere en esta mañana. Tráiganle un lote de vasos vacíos y Él se encargará de lo demás. Sí señor.

Allá estaba el ciego Bartimeo sentado junto al portón, vestido de harapos y con tanto frío. Él estaba en su momento más débil, cuando de repente escuchó una Voz que dijo: “Tráiganlo acá.” ¡Correcto! A veces es su tiempo más débil.

Vemos ahora a María cuando llegó al sepulcro con el corazón tan quebrantado. Su niño, su hijo, había sido muerto. Toda esperanza había desvanecido y ahora ella iba para embalsamar su cuerpo y no podía encontrarlo. Entonces fue cuando oyó una Voz: “Mujer, ¿por qué lloras?”

Le respondió: “Se han robado a mi Señor.” Pobre de ella, su propio hijo había sido puesto en tanta desgracia, siendo desnudado y colgado en una cruz donde le crucificaron y le clavaron, aun habiendo El proclamado ser el Mesías; y ella sabía sin duda que había sido el Espíritu Santo que le había hecho sombra y había producido este Hijo, el cual era el Hijo de Dios. Ella había visto Sus obras y todo eso, y ahora parecía que en el momento más débil... ¡Y allí Jesús se había mantenido firme en contra de la maldad y en contra de esas organizaciones y en contra de esos fariseos, y se había hecho débil, y se sometió hasta la muerte! Y hasta MURIÓ como pecador sobre una cruz, cargando nuestros pecados. Los mismos Salmos y los mismos profetas en los cuales ellos creían, hablaron, centenares de años antes, las mismas palabras que El habló en el Calvario, y ellos (aquel gran sistema eclesiástico) no lo recibieron.

nada. ¡Y nunca llegue a subir de ese lugar, porque tan pronto como lo haga, entonces estará subiendo más alto que Dios! Ud. tiene que mantenerse en el polvo sobre el camino hacia Damasco. Ud. tiene que guardarse de no subir a posiciones orgullosas o jactanciosas. Y eso es para todos; para los de aquí y en cada lugar a donde llegue esta cinta.

Pablo dijo: “Mi manera de hablar no ha sido en palabras persuasivas de humana sabiduría, mas en la demostración del Espíritu de Poder.” Ahora fíjense bien: Pablo, ¿por qué? ¿Por qué lo hiciste de esta manera?

Para que vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres más en poder de Dios. 1 Corintios 2:5

¡Qué predicador tan tremendo! Este gran hombre se puso a buscar a Dios y dijo: “Dios, yo soy tan débil y no sé qué hacer. Ruego, oh Dios, me fortalezcas y quites mis flaquezas y estas cosas, para que pueda ser más fuerte.”

Dios le respondió, diciendo: “Pablo, mi potencia en tu flaqueza se perfecciona.”

Entonces Pablo dijo: “Cuando soy débil, entonces es cuando soy fuerte. ¡Sí! Entonces me gloriaré en mis flaquezas y debilidades. Estoy dando gracias a Dios que sacó todo eso de mí. Y cuando todo sea sacado de mí, es cuando Dios puede entrar. Pero si tengo todavía algo de mí mismo, entonces Dios no podrá entrar.”

Allí está el detalle. Nosotros sofocamos a Dios y Le echamos; desde el más pobre hasta el más rico, desde el más pequeño hasta el más grande. Mantenemos a Dios fuera de nuestras vidas por causa de nuestro propio yo. Muchas veces he dicho: “El enemigo más grande que yo tengo es William Branham.” Ese es el que siempre estorba a Dios; es el que se pone flojo; ese es el que a veces piensa que puede ayudar la situación y cuando él piensa de esa manera, entonces echa a Dios fuera del cuadro. Pero cuando yo puedo apartar a ese tercio, cuando puedo llegar al lugar donde él no estorbe, entonces Dios puede entrar y obrar cosas de las cuales William Branham no tiene ningún conocimiento. Entonces es cuando Dios podrá usarme, o a cualquiera de Uds. ¡Él puede usar a cualquiera de nosotros que pueda quitarse del camino! Pero por cuanto estamos atravesados en el camino, El no podrá usarnos.

Ahora, hallamos que este gran hombre llamado Pablo era un príncipe entre los ministros. Era respetado por todas las

denominaciones. Ese hombre podía haber llegado a cualquier ciudad y tener una campaña en cualquier lugar, ¿por qué? Porque tenía credenciales. Él era tan grande y con tanta determinación de acabar con todas las personas débiles, que obtuvo autorización del sumo sacerdote (la autoridad más alta) para encadenar a todo Cristiano. Obtuvo poder político de su iglesia para encadenarlos a todos. ¡Oh, él sí tenía fuerza! Él podía apresar a los Cristianos y echarlos a la cárcel porque ellos no estaban de acuerdo con él en su doctrina teológica, o sea, las doctrinas de los Fariseos y los Saduceos. Él estaba apresando a los Cristianos, pero NOTÉN: ¡El mismo tuvo que llegar a ser encadenado para poder perder todo eso -todo su poder y su autoridad! El mismo llegó a ser encadenado para así perder aquello con lo cual tuvo poder para atar. El tuvo que perder lo que era para poder ser atado.

Dios pasa por encima de los nobles, pasa por encima de los sacerdotes y de todos los arrogantes; El escogió a Pablo, este gran hombre y lo hizo caer sobre el polvo de la tierra y hacer cosas que no... Como aquellos estaban haciendo. Dios lo hizo que actuara igual a los que antes perseguía. El ató a Pablo por el Espíritu de Dios, para así librarlo del poder con el cual andaba atando a los Cristianos. ¡No trate Ud. de decirme que Dios no sabe lo que está haciendo! Él le quitó su fuerza para que así perdiera su poder.

¿Cuántos predicadores podría Dios usar en esta mañana, si tan sólo permitieran a Dios que les atara con Su Palabra y con Su poder y así librarlos de la fuerza de las denominaciones y organizaciones? ¿Cuántas personas sinceras no habrá en esta ciudad en esta mañana que asisten a esas grandes iglesias denominacionales? ¿Cuántos de ellos podría El llenar del Espíritu Santo y así encender a este país con el Evangelio y el poder, si tan sólo se soltasen del poder que tienen y fueran atados por Su Espíritu para ser entonces como Pablo: un esclavo del Amor de Dios?

Dios tomó a Pablo y lo hizo un esclavo; lo ató a Sí mismo y ¡lo mandó a los Gentiles, a quienes él odiaba! Pero vean: él tenía que ser soltado de sus poderes eclesiásticos para así poder ser atado al poder de Dios. El tenía que perder toda su fuerza y llegar a ser débil y ser un NADA, para entonces recibir el poder de Dios y ser atado de Dios, para poder hacer lo que Dios le ordenara hacer. ¡Eso es lo que nosotros tenemos que hacer hoy día! Eso es lo que necesito yo. ¡Eso es lo que todo hombre

Hechos 2:38, y eso sería todo lo que necesitamos. Obedezca eso. No tiene que aprender todo eso de los seminarios y cuantas cosas más; sólo tome eso, y es todo lo que necesita: “Arrepentíos y bautícese cada uno en el Nombre de Jesucristo para el perdón de vuestros pecados y seréis llenos de aceite.” Vacíense y prepárense para Aquel, Él es todo lo que necesitan. Métale una sola gota y vea como se llena. Sabe Ud. que en aquella botija no había ni lo suficiente para ponerle una gota en cada vaso prestado. Quizá con el dedo le pusieron un poco en cada uno, pero cuando miraron a los que ya habían mojado con el dedo, ya estaban llenos. Sólo le pusieron un poquitito. Eso era todo lo que necesitaban, porque esto era aceite bendecido. No tome Ud. alguna experiencia del seminario, más bien tome la Palabra de Dios, y déjelo caer en el lugar justo y verá como se llena.

Él le preguntó: “¿Qué clase de gota debemos dejar caer? Quizá podemos tomar algo del Libro de los Salmos.” Tome Ud. lo que le acabo de decir: “ARREPENTIOS, y bautícese cada uno en el Nombre de Jesucristo para el perdón de vuestros pecados y seréis llenos... (De aquella Gota).” Dejen caer la Gota y seréis llenos con esa Gota. Esa es la misma Gota que usó Pedro en el Día de Pentecostés y es la misma que usó Pablo, y es la misma Gota que usaron todos los discípulos. Todo lo demás será añadido, tome solamente Ud. esa Gota y siga adelante con eso, luego lo demás se arreglará.

Llegue a ser débil, vacíese; vacíe todo y de allí en adelante se irá llenando. Dios se encargará de llenarlo. Solamente haga Ud. eso. Ud. caiga de rodillas y reciba eso de todo corazón. Deje eso caer en su corazón en este momento y diga: “Dios, lo creo con todo mi corazón.” Y de allí en adelante Dios se encargará de dejar caer lo demás y se llenará porque la Palabra dice: “Y seréis llenados: recibiréis el don del Espíritu Santo.”

Ahora, se encontraron con solamente cinco panecitos y dos peces ¿y qué iban a hacer con eso? Llegaron y le dijeron: “Aquí está todo lo que pudimos hallar. Estamos donde no sabemos qué hacer, no pudimos hallar otro pedazo de pan en ninguna otra parte. No hay nadie más con algo, y este muchacho probablemente estaba en camino a la escuela hoy en la mañana y decidió irse a pescar, y lo hayamos sentado en la orilla del arroyo, y se había acercado para escuchar, y aquí está lo que traía.” ¡Gracias a Dios por ese muchachito! Dijeron: “Lo único que tenemos en cuanto a alimento es esta gotita.”

que Dios desea? El necesita vasos vacíos. Escuchen bien: Hemos tenido tanta doctrina y tanta bobería eclesiástica hasta que ahora hemos llegado al mero fin de la tinaja y nos queda un solo recurso: volver a Dios y a Su Palabra. Si Ud. hace eso, entonces obtenga unos vasos vacíos. Sáqueles todo lo bautista, todo lo metodista y todo lo pentecostal, y deje que sean simplemente vasos, y colóquelos en la casa. Luego, ¡tome de este Vaso y comience a vaciar! ¡Comience a vaciar! Ella tuvo suficiente para sí misma, para sus hijos y para pagar todas las deudas. ¿Por qué? Porque lo poquito que tenía lo consagró a Dios y siguió las palabras de este profeta, y ella salió bien en el asunto.

Dios, mándanos un profeta que tome la Palabra de Dios sin ninguna otra cosa, pero que pueda conseguir vasos vacíos. Si Dios puede conseguir vasos vacíos y luego tomar la Palabra y vaciarla en la persona. . . No es cuestión de uno decir: “Yo me estremecí cuando lo recibí.” Otro: “Yo hablé en lenguas cuando lo recibí.” “Yo dancé en el Espíritu.” Entonces olvídese, olvídese. Quédese hasta que venga, eso es todo, o sea hasta que el vaso se llene. Así es como se hace. Sí señor, la simplicidad. Y aquellos vasos se llenaron. ¡Cómo podríamos quedar mucho tiempo en eso!

El caso sucedió con los discípulos en un cierto día cuando Jesús les dijo: “Aquí tenemos cinco mil personas que se están desmayando, se están muriendo de hambre”. ¡Cómo podría quedarme en ese punto por una hora! Si allá hubo cinco mil hambrientos, hoy hay millones muriéndose de hambre. Los discípulos dijeron: “Mándalos que se vayan.”

Él les respondió: “No hay necesidad de hacer eso, denles Uds. de comer.” Me puedo imaginar como habrán hecho el esfuerzo para buscar alimento. Y la cosa es que cuando recogieron todo lo posible, dijeron: “Mire, hemos buscado por toda esta congregación y hemos regresado sin dinero; así que no podemos tener la campaña. Aquí tenemos todo lo que había, y lo único que pudimos hallar fue cinco pancitos y dos peces muy pequeños, y estos son de un muchachito muy pobre (como David que salió de allá del desierto). Eso es todo lo que pudimos hallar. Eso es todo lo que hallamos.” “¡Juan, estamos en un lugar en donde no sabemos qué hacer!” Pedro dijo: “Es todo lo que podemos hacer. Esto es todo el alimento que pudimos hallar.”

Yo podría tomar una pequeña porción de las Escrituras,

necesita -una pérdida completa de sí mismo, una pérdida de sus habilidades, una pérdida de lo que él es y de esa manera tener una rendición completa al Espíritu Santo! El ama de casa lo necesita y el joven escolar también lo necesita. Nosotros tomamos... aún nuestros pequeños niños. Un niño en quien estoy pensando, cierto día de esta semana pasada vino a su casa y obtuvo la ayuda de su hermana mayor para que ella le hiciera su tarea rápidamente; luego salió a jugar con los otros muchachos y dijo: “Esos problemas eran demasiado fáciles.” ¿Ve Ud.? Casi están enseñados a engañar y defraudar. Cuánto mejor hubiera sido... Y esa gente son columnas en una iglesia. ¡Cuánto mejor hubiera sido si al reunirse en la mesa para el desayuno, el padre hubiera dicho: “Hoy Juancito va a tener un examen. Dios, sé con Juancito y ayúdale. Él me dijo hoy en el dormitorio cuando lo fui a despertar: 'Papá, ora por mí porque hoy tengo que presentar un examen; ora por mí!'” Yo preferiría saber que mi hijo recibió honestamente la más baja calificación y no pudo ser promovido, que saber que obtuvo la mejor nota de todos y que la haya recibido por el engaño y el fraude. ¡Sí señor! Lo que nos hace falta es deshacernos de nosotros mismos y depender enteramente del poder de Dios.

Ahora, hallamos que Dios pasa por encima de los nobles y se allega a los débiles. Dios pasa por encima de los que piensan ser algo, para llegar a usar a los que no son nada, y cumplir en sus vidas Sus propósitos. Eso es lo que hemos visto.

Dios le dijo a Pablo: “Mi potencia se perfecciona en tus flaquezas. Mi potencia llega a ser más perfecta a medida que tú llegas a ser más débil; cuánto más tú te rindas a Mí, mejor te puedo usar. Cuanto más te puedas olvidar de tu educación, de tu denominación y de tus cosas y te rindas a Mí, entonces cuanto más podré usarte. Cuanto más débil llegues a ser, entonces tanto más fuerte podré Yo cumplir mi propósito.” ¡Dios puede sacar fuerza de la flaqueza! Y por eso siempre lo hace de esa manera.

Cuando escogió a los doce discípulos, ¿quién hubiera pensado...? Note la humildad de Su propio Hijo cuando nació allá en un pesebre, en un granero lleno de estiércol, allí en el establo de las vacas; y fue cubierto con pañales. Ahora, Él pudo haber venido al palacio; o bien pudo haber bajado por una tremenda escalera desde el Cielo hasta la tierra, recibiendo el saludo de todos los ángeles. Pero El escogió hacer de Cristo nuestro ejemplo, y por eso lo trajo en humildad. Dios no lo

educó en las escuelas de este mundo, sino que lo entrenó por Su propio poder para que El pudiera rendirse completamente, no a los pensamientos de los hombres, ni a la fuerza del mundo, sino al poder de Dios. Y eso es lo mismo para con nosotros hoy día.

Nosotros nos rendimos hoy a nuestras grandes denominaciones y cosas; nos rendimos a la denominación y a lo que ella dice; a lo que ellos dicen acerca de ciertas cosas. Pero eso es contrario a la voluntad de Dios. Tenemos que rendirnos al Espíritu de Dios e ir a donde el Espíritu nos dice que vayamos. ¡Correcto!

Acabamos de leer sobre los héroes de Dios en Hebreos capítulo once y versículo treinticuatro:

. . . fueron hechos fuertes en batallas... (Fueron hechos fuertes en sus flaquezas)

Ellos tuvieron que llegar a ser débiles antes de recibir fuerza, porque en sus flaquezas llegaron a ser fuertes. Bien.

Ahora, aquí hay algo que nos consuela; aquí hay algo que nos anima: de la debilidad y de la humildad, Dios escoge a las personas para edificar Su reino. Si nosotros llegamos al Cielo, si llegamos a pararnos en la presencia de Dios juntamente con Su Iglesia, estaremos parados entre personas que fueron débiles, rechazados y botados por el mundo; gente que no sabían nada.

No es extraño que Dios nos asemeje a las ovejas. La oveja es el animal más indefenso y manso. No hay otro animal más insuficiente para defenderse que la oveja. El conejo puede correr; la ardilla puede esconderse en un árbol; el perro puede morder; el león puede despedazar; el caballo puede patear; el pájaro puede volar, pero una oveja permanece indefensa. Y así es como Dios nos quiere a nosotros; que lleguemos a comprender que somos completamente insuficientes. Luego Dios toma a esa persona y comienza a moldearse a Sí mismo en esa persona; hace que esas manos hagan lo que Dios desea que sus manos hagan; hace que esos labios hablen lo que los labios de Dios hablan, porque no son de él, son de Dios. Y en esa persona, Dios forma un carácter. Él toma esa flaqueza para formarse a Sí mismo.

Él nos trae a esta tierra y entonces... Somos educados y llegamos a ser muy sabios. ¿Se ha fijado Ud. en las genealogías? Si tomamos por ejemplo a Abel, a él le siguió Seth y esa genealogía continuó hasta el tiempo de Noé. Todos ellos fueron labradores humildes. Pero los hijos de Caín llegaron a ser

Ella misma dijo: “Voy para recoger dos serojas (leña).” No dijo que andaba buscando para llenarse los brazos, sino solamente dos. ¿Ve Ud. cuán sencillo? Y la manera más antigua para mantener el fuego, la cual se usa hasta hoy, es tomar dos palos, ponerlos en cruz y pegarles fuego en el centro. Yo mismo cuando salgo de cacería, en las montañas de noche, para resguardarme del frío, pongo dos palos en cruz, y durante la noche sigo empujándolos por los extremos, y de esa manera el fuego sigue encendido hasta el final.

Ella dijo: “Tengo estos dos palitos y voy a aderezar este poco de harina y cocer una torta para mí y mi hijo, para comérsola y luego morir.” Ella a la verdad estaba débil, ¿no le parece? Dio la media vuelta y caminaba hacia su casa. Era una mañana muy calurosa, y habían pasado tanto tiempo sin nada; no había agua, y la gente gritaba, y había tantos muertos por todos lados. No había ni en donde pedir prestado ni había nada que hacer. Ella estaba al pleno fin del camino, estaba débil completamente. Dijo: “Voy a hacer esta torta para mí y mi hijo, comérsola y echarnos a morir.” Y así se dio la media vuelta.

Pero en ese instante, él dijo: “¡UN MOMENTITO!” Ella miró hacia atrás, y allí estaba asomándose sobre el portón esa cara tan barbuda. Dijo: “Mira, ve, hazme una torta primero y tráemela. Tráeme agua en tu mano y tráeme pan porque ASI DICE EL SEÑOR.” ¡Allí estaba la cosa! Ese poquito que ella tenía (vea Ud.) lo consagró a Dios, y eso fue suficiente para alimentarla todo el resto del tiempo de la sequía. ¿Ve Ud.? Cuando ella estaba débil, entonces fue cuando se hizo fuerte.

Otra dama en las Escrituras tenía una pequeña botija de aceite, y no tenía más nada, y sus dos hijos iban a ser tomados como esclavos por el acreedor. Ella no podía hacer nada; pues sólo tenía una botija de aceite; y eso era mucho. Ella estaba en lo último. Eliseo le preguntó: “¿Qué tienes en tu casa?”

Ella le respondió: “Sólo un poco de aceite en una botija.”

Eliseo le dijo: “Ve y pide muchos vasos prestados de todos tus vecinos. Ve prepárate aun antes que algo suceda. ¡PREPARATE!”

David oyó el estruendo en la copa de los árboles; Elías vio la nube del tamaño de la mano de un hombre y dijo: “Oigo que grande lluvia suena.” Si Dios solamente puede obtener unos vasos vacíos, correcto.

Eliseo le dijo: “Llena la casa de vasos.” ¡Amén! ¿Ve Ud. lo

rodillas y exclamó: “Yo soy aquel del cual habló el profeta Isaías.”

Algunas de las denominaciones salieron para verle, y él les dijo: “¡No piensen en decir que 'tenemos esto o aquello,' porque Dios tiene poder para levantar hijos a Abraham aun de estas piedras!” ¡Qué cosa! ¿Por qué? Porque él tenía el “ASI DICE EL SEÑOR.” Él tenía el mensaje y Dios había anunciado de antemano que él venía y por haber venido en tan tremenda simplicidad, pasó completamente por encima de sus cabezas. Cuando llegó Jesús, Él dijo: “¿Qué salisteis a ver al desierto; quizá uno que habla muy intelectualmente y que puede ser cambiado de metodista a bautista, o de bautista a presbiteriano, o de presbiteriano a pentecostal, o de pentecostal a cualquier otra cosa? ¿Fueron a ver a un palo meneado por cualquier viento? “Así no era Juan. “¿Fueron a ver a un hombre vestido con ropa muy lujosa? Esa clase de ministro vive en los palacios de los reyes. ¿Qué fueron a ver, a un profeta? y más que profeta.”

Juan fue más que profeta, y si se fija bien, verá que vino más humilde que todos los demás; sin embargo fue más que profeta. ¿Sabe Ud. lo que fue Juan? Él fue el mensajero del Pacto. Seguro. Él fue mucho más que profeta. Un profeta es un vidente, uno que puede ver las cosas. Juan era eso también, pero además fue el mensajero del Pacto. Jesús dijo: “Sí, éste es aquel del cual fue dicho: Envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí.” Cierto. Ese fue el mensajero del Pacto. Y en su manera tan sencilla en que vino, cegó a los intelectuales. Ahora, en breves momentos terminaremos. Tengo otras pocas cosas que deseo decir, algunas Escrituras y algunas notas.

Ahora, ¿qué le parece la viuda con su puñado de harina? Ella había llegado a su punto más débil; probablemente habría sufrido mucho de hambre, hasta que estaba al punto de morir. Ella no tenía más harina, y no podía salir a pedir prestado, porque nadie más tenía tampoco; pero ella había llegado a un punto. . . Ella era una gran creyente, su esposo había sido un gran siervo de Dios. Y ahora ella era una viuda con un niño, y tenía solamente un puñado de harina, pero eso fue suficiente. Eso fue todo lo que necesitó. Eso lo tenía consagrado y estaba en las manos de Dios, y ella vivió con ese puñado de harina por tres años y seis meses. Ella llegó a ser débil.

Salió en esa mañana para buscar dos palos de leña para partirlos y ponerlos juntos (vea: los dos palos forman la cruz).

intelectuales, audaces, educados, grandes hombres, constructores y profesionales. Pero los que venían por la línea de Dios, fueron hombres débiles y humildes y por eso fue que Dios obró en ellos. Esa es la oportunidad de Dios; así es como Dios puede llegar a nosotros -cuando estamos débiles. Entonces es cuando obtenemos algo. Y esto, por supuesto, nos da ánimo, porque todo el Reino de Dios está compuesto por esta clase de gente. Luego, cuando Ud. llega a ser esta clase de persona, Ud. está en Su reino. Pero el problema con nosotros, no es que somos tan débiles, sino que somos demasiado fuertes. La cosa es que somos demasiado testarudos. ¡Y la plena verdad es que somos demasiado fuertes en nuestra cabeza! Correcto. Tenemos demasiado conocimiento. Dios quiere sacar todo eso de nosotros. Correcto. Somos demasiado fuertes, demasiado fuertes para rendirnos a El; antes nos rendimos a nosotros mismos. Tenemos capacidad de pensar: “Pues yo tengo suficiente cabeza para saber. . .”

Me sorprendió hace unas cuantas noches cuando estuvimos en el hospital con mi mamá. Había una señora al otro lado (hermana, si Ud. se encuentra aquí hoy, Ud. me perdona). Y estaba allí esta muchacha de aquí, del Estado de Kentucky, y la que estaba enferma era su suegra. Mi esposa y yo estuvimos allí hablando con ella como hasta la una de la madrugada, y sucedió que su esposo se había acostado en el suelo y se había dormido. Ella le dijo: “¡Vete de aquí! Y de todos modos, tú de nada le sirves a tu mamá.” Y así corrió a su esposo de la habitación por que estaba acostado frente a la puerta, de tal modo que las enfermeras ni nadie podía entrar, y allí estaba roncando, acostado en el piso. Y ella lo levantó y lo echó fuera. Entonces comenzó a hablar, y yo le estuve hablando del Señor y demás cosas. Y ella me dijo: “Pues, todo lo que yo he conocido ha sido el azadón y como cuidar la siembra de tabaco, sacando las hierbas desde temprano de la madrugada y procesando el tabaco. Pero le digo la verdad: mi papá nos mandó a todos a la escuela, pero con todo eso, ninguno tiene cabeza para nada.”

Pensé: “Quizá eso mismo es la razón.”

¿Ve Ud.? Ud. tiene que guardarse de las cosas del mundo. Ahora, yo no estoy respaldando la ignorancia ni el analfabetismo, no; pero estoy tratando de hacerle ver que cuando Ud. llega al lugar en donde piensa que sabe tanto, y nadie más conoce nada... Su conocimiento está bien mientras que no obstaculice las promesas de Dios.

Nosotros somos controlados por cinco sentidos, los cuales son: la vista, el gusto, el tacto, el olfato, y el oído, los cuales están perfectamente bien mientras que no obstaculicen al sentido de la fe. Entonces cuando alguno de éstos se opone a la fe, ¿cómo sabrá Ud. qué es lo correcto? Sencillo: la fe siempre estará en armonía con la Palabra. Y luego si su fe está contraria a la Palabra (o sea que Ud. así piensa que es), entonces la verdad es que Ud. no tiene fe. Lo que tiene es una creencia manufacturada, tiene una jactancia en sus sentidos de una tremenda educación que ha acumulado o algo por el estilo; pero cuando Ud. se aparta de todo eso y depende completamente de la fe, entonces la fe puede ser edificada solamente sobre la Palabra de Dios, o sea la fe correcta.

Un médico una vez me dijo: “Billy, yo creo que si tú le dices a esa gente que pasen por allí y toquen a ese poste o a aquel árbol, y ellos creen que por eso van a sanar, creo que ciertamente sanarían igual.”

Le respondí: “No señor; no puede ser así, doctor, por esta razón: Esta gente sabe que eso es solamente un poste. Ellos saben que no hay fuerza ni virtud en ese poste; pero cualquier hombre que tenga su mente bien balanceada, sabrá que ésta es la Palabra del Dios viviente y puede basar su fe sobre Ella, sabiendo que es ASI DICE EL SEÑOR. Y si algo es contrario a esto, entonces simplemente no creo a mis sentidos. No señor. Hay que dejarlos aparte y guiarse por medio del otro sentido, el sentido de la fe.” Bien

Dios toma esa clase de persona para cumplir Su voluntad cuando ellos son los “Don Nadie,” y se rinden a El. Por ejemplo: D.L. Moody de Chicago. El era de Boston y era un zapatero, un hombre muy pequeño e insuficiente que no dependía de sí mismo. Ahora Ud. ve estos grandes colegios que tienen en Chicago, el tremendo “Seminario Moody,” si Dwight Moody pudiera salir de entre los muertos y ver esa escuela, la primera cosa que haría Dwight Moody, sería acabar con esa escuela.

Si Martín Lutero pudiera resucitar, lo primero que haría, sería acabar con la organización Luterana. Y Juan Wesley haría lo mismo. Esos hombres nunca fundaron esas organizaciones. Los hombres que los siguieron son los que las fundaron.

Pablo nunca organizó ninguna iglesia porque él mismo dijo: “Después de mi partida, se levantarán hombres de entre

con nada, antes llegó directamente a la presencia de Acháb y dijo: “Yo tengo la Palabra del Señor.”

Acháb dijo: “Tú eres el que alborotas a Israel.”

Le respondió: “Más bien tú eres el que estás alborotando a Israel. Saca pues todos aquellos sacerdotes tan intelectuales que tienes acá y veremos quién es Dios.” (Allí está la cosa) Subamos al monte del Carmelo y dejemos que el Dios que respondió en el Día de Pentecostés, responda de nuevo. Vamos a ver si Dios todavía es el mismo y si Jesús en verdad es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Cuando él bajó del cerro tenía un Mensaje. Pero antes él llegó a ser muy débil; había perdido todo. Tuvo que llegar a ser débil antes de ser fuerte.

Es la sencillez del Evangelio en que tropieza la gente, todos tratan de hacer del Evangelio una gran cosa intelectual, cuando en realidad es algo tan sencillo; pero Dios toma el mismo instrumento de humildad, flaqueza y sencillez para cumplir Sus obras. Eso solamente es un instrumento en la mano de Dios.

Llegó Juan el Bautista con su mensaje como el precursor de Cristo y eso fue tan sencillo que voló por encima de la cabeza de la gente. Escuchen por unos momentos más (ojalá que no les esté demorando mucho a Uds. que están parados alrededor de la pared). Miren bien a Juan. Cuando todos los profetas dieron testimonio de la venida del Mesías y uno de ellos dijo: “Los montes saltarán como corderitos.” Otro de ellos dijo que las hojas de los árboles batirían sus manos. Uno dijo: “Todos los lugares bajos serán hechos altos, y los lugares altos, serán bajados.” ¡Qué tiempo! ¿Puede imaginarse Ud. cuál sería la concepción intelectual que tendrían de estas Escrituras aquellos en la escuela de los profetas? ¡Qué cosa! Ellos tenían todo tan bien calculado.

Pero cuando todo esto se cumplió, del desierto salió un predicador que no contaba ni siquiera con un solo día de escuela en toda su vida; probablemente su gramática era horrible; su padre fue un sacerdote, pero Dios le sacó de todo eso (lo estudiamos el domingo pasado). Dios no le permitió enredarse con todas esas denominaciones, por esa razón lo llevó al desierto para poder prepararlo El mismo. Y esos son los que se mantienen con la Palabra de Dios. Salió del desierto cuando tenía como treinta años y me imagino que tendría toda la cara cubierta de una barba muy poblada, y vestido con pieles de oveja. Estaba parado entre el lodo que le llegaba hasta las

“Mi fuerza es suficiente. Elías, no te preocupes por las organizaciones; Mi fuerza es todo lo que necesitas.”

En una ocasión estaba yo parado frente a un gran templo y dije: “Dios, como tendría yo vergüenza si ellos vinieran a ver mi oficina.” Entonces El me respondió y dijo: “Yo soy tu porción. Yo soy tu porción, mi fuerza es hecha fuerte en las flaquezas. Elías, Pablo, o cualquiera, mi perfecta voluntad puede ser cumplida cuando tú te quites de en medio, porque en tus debilidades soy yo hecho fuerte. Yo soy el Fuerte que entra y llena ese vacío.”

Puedo verlo como venía caminando por esa carretera samaritana y esos ojos penetrantes mirando directamente, y él con una media sonrisa en la cara. Hermano, él llegó directamente a la presencia de Acháb. El no comenzó a tartamudear ni tuvo ningún problema con decir lo que tenía que decir. No, no. Bajo ese pecho tan flaco palpitaba un corazón en el cual moraba el Espíritu Santo. Sí señor. Vino caminando valientemente por la vereda y llegó a la presencia de Acháb y dijo: “NI SIQUIERA CAERA EL ROCIO, hasta que yo lo diga.” Se sacudió los zapatos, dio la media vuelta y se fue de nuevo al desierto.

Dios le dijo: “Elías, has obrado muy bien. Ahora ven acá, yo he dado orden a los cuervos que te traigan alimento. Siéntate por un tiempo.” ¡Qué cosa! Cuando él estaba débil, entonces es cuando llegó a ser fuerte. Sí señor. El cerró los cielos para que no lloviera. Entonces es cuando llegó a ser fuerte, cuando perdió su iglesia, cuando perdió todo lo que poseía. Perdió todo, pero se mantuvo con la Palabra de Dios y luego fue cuando tuvo poder hasta para cerrar los cielos.

Cuando Jacob perdió toda su fuerza, entonces Dios le dio poder para llegar a ser un príncipe. ¿Lo pueden ver? Cuando Pablo perdió su educación y toda su teología, entonces Dios lo hizo un misionero a los gentiles. Cuando Moisés perdió toda su habilidad y llegó a ser débil, entonces Dios lo hizo poderoso y lo mandó a Egipto en el poder del Espíritu a la edad de ochenta años, todo barbudo, y a su esposa sobre una mula cargando a un niño, pero él fue y conquistó a Egipto con un palo en la mano. No lo hizo con el respaldo de un gran ejército como él tenía en mente hacerlo, pero fue en el poder del Espíritu. ¡Amén!

Cuando Ud. está débil, entonces es cuando está fuerte. Elías vino caminando por esa carretera y no tartamudeó ni tropezó

vosotros mismos que hablarán cosas perversas.” Fue después de la muerte de Pablo, como unos cien o doscientos años después, cuando formaron la Iglesia Católica, la cual fue la primera organización. Estos hombres se levantaron... Fue después de la muerte de Moody que edificaron el Seminario Moody; fue después de la muerte de Wesley que formaron la iglesia Wesleyana; fue después de la muerte de Lutero que formaron la iglesia Luterana. Dios envía a estos héroes, y luego edifican... Con razón Jesús dijo: “¡Paredes blanqueadas!” Dijo: “Uds. cuidan de las tumbas de los profetas y Uds. mismos son los que los metieron allí.” Correcto.

Estos hombres grandes se levantan y luego les construyen algún monumento. Pienso como David: “Sirvió a Dios bien durante su generación.” Así es como debe ser. Deje que las organizaciones y las cosas después se queden lejos de uno.

Moody fue un pequeño zapatero. Él era débil y aun podemos decir que fue un ejemplo de flaquezas. La primera cosa que se sabe que hizo Moody... Él no tenía nada de educación y su gramática era tan pobre que era una cosa terrible. En una ocasión le llegó un hombre y le dijo: “Sr. Moody, su gramática es lo peor que jamás he conocido en toda mi vida.”

Moody le respondió: “Yo estoy ganando las almas con mi ignorancia. ¿Qué está haciendo Ud. con su educación?” “Esa es una respuesta muy justa. Correcto.

Y ahora para Ud. poder llegar a ser un miembro de esa escuela, tiene que ser un hombre bien instruido. Correcto. La cosa es que están andando en retroceso, están caminando hacia atrás. Así están haciendo, y eso fue lo que dije al principio de este mensaje, cuando les dije que los Cristianos en vez de humillarse y vaciarse para que haya más lugar para Dios, más bien están edificándose más en conocimientos manufacturados o alguna enseñanza técnica de las escuelas o alguna otra cosa que los está llevando aun más lejos de Dios que como estaban cuando comenzaron. Así es como estaba pensando cuando hablaba de los llamamientos artificiales al altar. Ud. lo trae de esa manera y para la próxima vez es diez veces más duro para hacer que vuelva. Déjelo quieto que escuche hasta que Dios haga algo en él, luego que venga a confesarlo y que se levante, clamando en el Nombre del Señor! Correcto.

Noten: Moody fue uno muy débil en la educación, y débil en su manera de hablar, hablaba gangoso. Estaba leyendo su

historia hace algunos días y allí dice que hablaba gangoso, tenía una deficiencia nasal. Físicamente era un hombre pequeño, calvo y con mucha barba. Así que físicamente él era una cosa desastrosa. Así que él no tenía otra cosa que sus constantes desperfectos. ¡Pero Dios lo usó para sacudir al mundo en su día!

En una ocasión un reportero fue a una de sus campañas (estuve leyendo esto), el cual fue con el propósito de hacer un reportaje en el periódico acerca de la clase de hombre que él era.

Moody era un hombre muy tremendo y un hombre muy fino. Él podía captar la atención de la gente y mantenerlos fijamente. Y por consiguiente este periodista salió a ver al Sr. Moody. Él fue a la reunión para hacer su reportaje acerca de cómo era todo esto.

Un periodista acaba de hacer un reportaje de un gran evangelista, en el cual dijo: “Este hombre es elocuente, es un doctor en divinidad; él emplea la mejor gramática que jamás he oído, y su psicología puede retener la audiencia bajo su poder.”

Pero cuando aquel periodista fue a la campaña de Dwight Moody, él dijo: “Yo no veo lo atractivo de este hombre. En primer lugar, es demasiado feo; en segundo lugar, físicamente está casi acabado; además no tiene ninguna educación, y su gramática es la peor que jamás he oído. Y además, cuando él predica, tiene un tono gangoso y se oye muy feo. Yo no veo nada en Dwight Moody que pueda atraer la atención de ninguno.”

Le llevaron el periódico al Sr. Moody y él lo leyó; y se rió entre sí y dijo: “Cierto que no... es Dios.” ¡Cierto! “La gente no viene a ver a Dwight Moody, viene a ver a Dios.”

A la gente no le importa cuánto Ud. testifica, ellos desean algo de realidad en su vida que prueba que Dios tiene posesión de Ud.; ya sea Metodista, Bautista, Pentecostal o cualquier cosa, la gente quiere ver a Dios. Correcto. Hombres entre hombres grandes, hombres que son débiles y saben que son débiles.

Fíjense en Moisés, un hombre joven y muy educado. Él tenía tanta preparación en toda la sabiduría de los egipcios que hasta podía enseñar a los hebreos, podía enseñar a los egipcios, podía instruir a cualquiera porque Moisés era un hombre grande y bien educado: Él era un hombre poderoso.

En la película “Los Diez Mandamientos” por Cecil B.

nada que ver con él. Dejémosle solo. El terminará volviéndose loco al fin de su camino. Dejémoslo para que él mismo se acabe.”

Pero Elías estaba caminando rectamente con Dios. Él se quedó con la Palabra. Cuando tenía un lugarcito en donde predicar, miraba por toda la congregación y decía: “¡TODAS Uds. Jezabeles!”

Y las mujeres decían: “¡Qué hombre más atrevido! Jamás volveré a escucharlo, no señor.” Pero eso no lo desanimó, él se mantuvo fiel. Cuando perdió su iglesia y cuando todas las denominaciones le dieron la espalda, entonces fue cuando llegó a ser un debilicho. Dijo: “Yo soy el único que he quedado y me están buscando para matarme. Me fusilarían si pudieran lograrlo. Están en busca de mi vida y soy el único que ha quedado; Señor, ¿qué puedo hacer?” ¡Entonces fue cuando llegó a ser débil! y aun todavía fiel, pero confesando sus flaquezas.

Entonces Dios le dijo: “Ven acá sobre el monte porque te voy a dar un mensaje nuevo. Ahora te voy a enviar un mensaje nuevo. Ya te dije como debieras condenar estas cosas, pero ahora te voy a enviar con algo para probar que eso fue la verdad. Elías, tú has obrado bien y les dijiste de la Primera Dama de la nación y todas esas cosas y como estaban viviendo. Condenaste a Acháb y a sus cosas modernas, y a todas las iglesias modernas y les hablaste claro a los predicadores. Tú fuiste un buen ejemplo, te mantuviste fiel aun sin la ayuda de ninguna organización ni respaldo; y TE QUEDASTE SOBRE LA PALABRA. AHORA TE VOY A DAR ALGO MAS. VE ALLÁ Y DILE A AQUEL HIPÓCRITA: 'ASÍ DICE EL SEÑOR: No habrá lluvia ni rocío del cielo sino por mi Palabra.'”

Lo llevó allá sobre el monte para mostrarle esas cosas. ¡Cómo puedo verlo en aquella mañana mientras venía caminando sobre la carretera de Samaria! Él no era una persona muy atractiva (seguramente) con su cabeza calva brillando por el sol, los cabellos y barba canosa por toda la cara, y venía vestido con pieles de oveja. La Biblia dice que él era velludo, y me lo imagino con pelos por todo el cuerpo, y seguramente no tenía ninguna belleza. Y allí venía con ese palo en la mano y los ojos tan agudos mirando directamente al cielo. Mientras venía caminando, me imagino que caminaba como un muchacho de dieciséis años, cuando en realidad tenía como ochenta años. Y venía directamente a Samaria. Hermano, él en su flaqueza ya había sido hecho fuerte.

Dios le había dado una visión, pero los demás no habían tenido ninguna visión. ¿Ve Ud.? Él tuvo una visión. ¿Por qué? Porque se quedó con la Palabra. Allí es donde vemos las señales y las maravillas. Los demás estaban imitando, pero él solo se quedó con la Palabra. Ahora apresurémonos.

Ahora veamos a Elías cuando su iglesia lo había echado y lo habían dejado para seguir al mundo moderno. Me imagino cómo Elías les habría predicado tan fuertemente. ¿No se lo puede imaginar Ud.? Uds. bien saben cómo era Elías. Me imagino cómo en el principio de su ministerio se habría parado y habría dicho: “¡Uds. mujeres tratando de ser igual a la primera dama de la nación!” Ud. sabe, cada una con su sombrerito. “¡Tratando de ser igual a Jezabel! Mujeres modernas tratando de vestir como ella y actuando como ella. ¡Y Uds. los predicadores! ¡Ay, cómo les habría hablado de duro! Y así siguió duro y más duro hasta que no le quedó nadie. Él tuvo que llegar solo allá al fin del camino. Nadie más quería cooperar con él. Todita su iglesia lo dejó y regresaron al mundo (igual como hoy, correcto), volvieron al mundo. Unos poquititos se mantuvieron fieles, uno acá y otro por allá, atravesando el país para llegar a donde tenían que ir a verle. La cosa parecía estar muy mal.

Él llegó al fin de su conocimiento y dijo: “Señor, yo me mantuve sobre Tu Palabra, yo hablé la verdad, y ahora todos se han ido, no queda nadie, y no tengo a quien predicarle.” ¡Amén! “Sí, me mantuve sobre Tu Palabra, Señor, y ahora mira a donde estoy: Ninguno me recibe. Cuando voy a la ciudad me miran y dicen: 'Allá viene aquel fanático. Cuando llegue comenzará a regañarnos por nuestro modo moderno de vivir. ¡No lo escuchen! Ud. pastor, no vaya a cooperar con ese hombre. No señor.' Y el pastor dice: 'El fanático está de nuevo en la ciudad, ese Elías, viejo y calvo. No vayan Uds. a ponerle atención. Miren, él ni se viste como ministro, él no tiene esta vestidura de clérigo como tengo yo, no tiene la gorrita, ni tiene el cuello volteado. Él es una persona muy rara.'”

Yo me imagino como algunos dirían: “Ese es un neurótico: vive allá en el desierto, o se queda en el bosque la mayoría del tiempo. Y cuando sale, viene vestido con pieles de oveja. ¡Qué cosa! Y luego se atreve a condenar a las mujeres. Yo jamás he visto tal cosa. ¡No tengan nada que ver con él! No cooperen de ninguna manera.”

Y la asociación ministerial se ha reunido... “No tengamos

DeMille, él usó un actor de cine, no recuerdo su nombre, que es un hombre fuerte con brazos gruesos. Y quizá Moisés era así de esta estatura. Sabemos que era poderoso y bien educado.

Viendo él la necesidad del día presente, entonces tomó sobre sí mismo... (¡Oh, que Dios permita que esto penetre bien profundo!) Viendo la necesidad del tiempo presente, Moisés con sus fuerzas intelectuales y la habilidad que tenía para cumplir la obra...

Él era un hombre inteligente y era un Faraón muy astuto, tenía la psicología y tenía poder; tenía fuerza física y tenía todo. Entonces dijo: “Yo estoy bien equipado, conozco todo. Si hay un hombre en toda esta tierra con la capacidad para hacer esto, yo soy. Yo soy el hombre de la hora. Yo daré el paso.” El entonces salió para cumplir una obra que era correcta y en la voluntad de Dios. El ofreció sus capacidades naturales, y Dios las rechazó.

Dios no podía usar nada de lo que Moisés poseía. Si no las usó allá, entonces tampoco las puede usar hoy. Dios no puede usar nuestras capacidades naturales. Tenemos que terminar con nosotros mismos y con nuestras capacidades, y rendirnos a la voluntad y al poder de Dios.

Ud. dice: “Pero hermano, yo puedo predicar.” Él no puede usar eso, por cuanto Ud. puede predicar. Eso está bien. “Yo puedo hacer esto y aquello.” Ud. no puede hacer nada. Dios no puede usar nada de eso; pero si Ud. se rinde a Dios y permite que Él lo haga...

Ud. dirá: “Hermano Branham, yo sé que soy maestro.” Bien, por cuanto Ud. es el maestro, El no podrá hacer mucho; pero, el Espíritu Santo es nuestro Maestro. Ciertamente Dios mandó al Espíritu Santo para ser el Maestro sobre la Iglesia. Hay gente que va a la escuela por años y años y ¿qué hacen? Leen artículos del Aposento Alto. Eso está bien. ¿Recibe Ud. la Lección Dominical Nacional? No tengo nada en contra de eso. Esas son Palabras de Dios, etc. ¡pero están mezcladas con cosas intelectuales! ¡La verdad tiene que venir por medio del poder y la resurrección de Cristo! Ud. no puede depender de sus capacidades naturales.

Entonces Moisés, este joven tan fuerte y elocuente, este gigante, este hombre intelectual, salió para cumplir una obra digna, pero Dios sencillamente no lo pudo usar. El no pudo usar

sus capacidades naturales. Y en este día presente, Dios tampoco puede usar nuestras capacidades naturales. Pero Moisés tenía una cosa que yo admiro. Él tenía sentido común para saber que había fallado. Nosotros no lo tenemos. Ciertamente. Decimos: “Formaremos una denominación nueva. Traeremos a otro con el don de sanidad.” Así dicen los Pentecostales. Es que no tenemos suficiente sentido común para darnos cuenta que hemos fallado. ¡La Iglesia Pentecostal, Las Asambleas de Dios, Los Pentecostales Unitarios y todos los demás, parece que no tienen la capacidad de reconocer que han fracasado! ¡ALELUYA! Cómo quisiera poder hacer que esto penetre. ¡ELLOS HAN FRACASADO! ¡LA IGLESIA ORGANIZACIONAL HA FRACASADO! Igual como también los Estados Unidos han fracasado. Están temerosos y temblando; y las bombas están listas colgando allí. Ellos saben que están bailando su última danza; y ya se han dado cita con el infierno; ¡y están derrotados! ¡El Espíritu les ha dejado! Tendrían que sacudir los árboles para obtener jóvenes para el ejército. Ya vieron lo que sucedió en la otra guerra. Estamos derrotados. La iglesia está derrotada. Lo reconocemos.

Moisés se dio cuenta de esto y tuvo suficiente sabiduría... Entonces, Dios lo llevó allá lejos al desierto para instruirle en las flaquezas humanas. Lo llevó allá para enseñarle la verdad del asunto. ¡Y él aprendió tan claramente! ¡Entonces es cuando recibió instrucción! Seguramente mientras estuvo allá, le dio mucho que hacer a Dios. Moisés, como Uds. saben, era de un temperamento muy fuerte, y Dios le dio una esposa de nombre Séphora; la cual también era de un carácter semejante. Me imagino que la tranquilidad no reinaba todo el tiempo allá en ese lado del desierto y en particular cuando ambos manifestaban ese carácter tan tremendo a la misma vez.

Parece que de nada le sirvió su entendimiento intelectual de cómo la psicología debe controlar a una persona; porque cuando él venía de nuevo para Egipto, veo que Séphora todavía tenía su carácter tan tremendo. Ella cortó el prepucio de su hijo y lo echó a los pies de Moisés y le dijo: “A la verdad tú me eres un esposo de sangre.” Dios estaba tan enojado con él... Él lo estaba buscando; y la verdad es que si lo hubiera hallado, ciertamente lo hubiera matado. Seguramente que había algunas cosas que Dios le tuvo que enseñar a Moisés, y principalmente que EL ERA HUMANO Y TODA SU SABIDURÍA DE EGIPTO Y TODOS SUS PODERES INTELECTUALES NO LE

Le dijeron: “Pero tú eres demasiado debilucho y vienes de una familia muy pobre. Es muy posible que...”

“A mí no me importa lo que puedan hacer.”

“Ellos hasta te llevarían en un avión de país en país. Harían cualquier cosa si tú solamente...”

“No, yo solamente diré lo que Dios ponga en mi boca.” Dios pasó por encima de todos aquellos y fue por razón de la firmeza de esta sola persona. Pasó por encima de aquellos cuatrocientos y a éste le dio un “ASI DICE EL SEÑOR.” ¿Le creyeron ellos por esto? ¡No señor!

Ellos dijeron: “Eso no es “ASI DICE EL SEÑOR.” Nuestro seminario no enseña tales cosas. Aquí está nuestro obispo y él ya dio la palabra, él es el que escribió los ritos. Nosotros todos nos reunimos y formamos nuestra escuela y Dios está con nosotros. ¿Por dónde se fue Dios cuando se fue de nosotros a vosotros?”

Les respondió: “Algún día lo verán.” ¿Qué fue? Es que él era un debilucho, pero este debilucho era el más fuerte entre todos ellos. ¿Por qué? Porque él tenía la Palabra del Señor.

¡Oh, hermano! ¿Qué importan todas las demás cosas si Ud. tiene el “ASI DICE EL SEÑOR”? Ud. dice: “Hermano Branham, si Ud. se desvía un poco en cuanto al Nombre de Jesucristo en el bautismo, entonces tendremos una grande campaña en Chicago o en estos otros lugares.” ¿Piensa Ud. que yo haría eso? A mí no me importa en donde se reúnan o qué es lo que hagan; hermano, quédese con el “ASI DICE EL SEÑOR.”

Yo quiero que alguno de ellos venga y me muestre dónde está eso errado. Que me muestren en la Palabra de Dios dónde está esto equivocado. Sí, pero ellos no se atreven a eso, no señor. Pero es ¡ASI DICE EL SEÑOR! QUEDESE CON ESO aunque todos ellos lo echen, y no importa cuán debilucho llegue a ser, porque “entonces llego a ser fuerte.” Cuando ellos me echan, entonces es cuando Dios me da la entrada. Sí, si ellos lo echan, Dios lo tomará. Recuerde: Siempre son a los desechados a quienes Dios escoge, es decir, a los que no son nada, y luego Dios los convierte en algo tremendo para Sí mismo. Quizá ellos no lo sepan en esta vida, pero en la venidera sí lo sabrán, y esa es la verdadera.

Entonces, le dio el “ASI DICE EL SEÑOR.” ¿Por qué? Porque se mantuvo con la Palabra. Él tenía el mensaje correcto.

“¿Cómo me vas a pedir otro si aquí está la escuela completa? Allí están todas las organizaciones juntas.”

“¿Pero no tienes a uno que no pertenezca a ese grupo? ¿No hay otro en alguna parte?”

“¿Y qué sería un hombre así? Sería un analfabeto, alguien sin educación, ¿y para qué deseas a un hombre así?”

“Yo solamente te estoy preguntando que si no tienes a uno así.”

“Bueno, sí hay uno así.”

“Gracias a Dios por él.”

“Hay uno así, pero te digo que le odio, y todos los demás le odian también. Ellos le echaron de todas sus organizaciones. El vino acá para tener una convención y lo corrimos de la ciudad. Sí señor, no queremos tener nada que ver con él. Y además él es un debilucho que viene de una familia demasiado pobre, y su gramática es horrible.” (Así como era Moody.) “Y la verdad es que como teólogo, él es lo peor que jamás he oído. Yo nunca he oído a alguien como él. El completamente hizo pedazos a los ritos. Y también el credo de los apóstoles quedó destrozado. Yo nunca había oído tal cosa. El viene, y todo lo despedaza; por eso yo le odio, y ellos también le odian; todos le odiamos.”

Josaphat dijo: “No diga el rey tales cosas. Yo quisiera oírle.” Él sabía lo que Elías había dicho. Dios pasó por encima de todos los predicadores grandes, fuertes e intelectuales y colocó Su Mensaje en un hombrecito que decía que no sabía nada. Pero ¿qué hizo? Le pusieron una prueba y le dijeron: “Di tú ahora la misma cosa que han dicho los demás.”

Les respondió: “Yo diré lo que Dios ponga en mi boca.”

Dijeron: “Mira, si tú quieres llegar a ser poderoso; porque mira, recuerda que tú estás un poco fuera de orden. Recuerda que a ti te echaron de esa organización, y es posible que te reconozcan en su compañerismo si tan solamente concuerdas con ellos en este tiempo de crisis. Todos estamos a punto de tener una tremenda campaña y si tú concuerdas con los demás...”

Les respondió: “¡Yo no diré NADA fuera de lo que Dios ha dicho!” ¡DESVIARSE! ¿Esperaría Ud. que un hombre de Dios se desviara de la Palabra de Dios? ¡No señor! Eso no está en ellos.

SERVIANADIOS.

Uno podría llegar y decir: “Dios, yo ahora he estudiado por cuarenta años. Yo soy un estudiante intelectual. Yo puedo citar toda la Biblia, aun con los ojos cerrados.” Dios no puede usar nada de eso. “Yo pertenezco a la iglesia más grande de todo el país. Señor yo soy esto.” “Yo soy Pentecostal. Gloria a Dios, acabo de recibir el Espíritu Santo. Aleluya. Tú me vas a usar a mí para obrar muchas cosas.” Dios no puede usar nada de eso.

Cuando Ud. llegue a fracasar y se dé cuenta de su fracaso, entonces vuelva en humillación, en debilidad, y descubra que es humano. Y no hay nada que sus poderes intelectuales podrán hacer... Las flaquezas humanas nunca serán usadas por Dios, pero por medio de las flaquezas, Dios se vacía en Ud. y se usa a Sí Mismo. Ud. no es otra cosa que un instrumento. Ciertamente Ud. tiene que apartarse a un lado.

Moisés aprendió acerca de las flaquezas humanas de una manera muy clara. El aprendió tan bien que cuando Dios lo llamó, él tenía siete flaquezas, las cuales empleó como argumento en contra del llamamiento de Dios. ¿Los ha estudiado Ud. en la primera parte del Libro del Éxodo? Las tengo apuntadas aquí y quiero que las estudien:

La primera flaqueza fue la falta de un mensaje.
La segunda flaqueza fue la falta de autoridad.
La tercera flaqueza fue la falta de elocuencia.
La cuarta flaqueza fue la falta de adaptación.
La quinta flaqueza fue la falta de éxito.
La sexta flaqueza fue temor de no ser aceptado.

Ahora Ud. compare sus flaquezas con las de Moisés y vea a dónde llega. A ver si Ud. puede llegar a tal punto de flaqueza como él. Dijo: “Señor, yo no sirvo para nada, no puedo hablar; maté a un egipcio y no puedo regresar allí.” ¡Tantas cosas! “Ellos no me recibirán y no tengo ningún mensaje. No puedo hablar; soy muy torpe para hablar.” ¿Ven cómo era? ¡El no era nada! Hermano, él había sido curado. Sí. Ahora que había sido curado, Dios lo podía usar. Sí. Y así también nos puede usar a nosotros cuando seamos curados. “Hallé que todos mis grados de doctorado y grados de L.L.D., etc., no son nada.” Dios no puede usar eso. “Pero yo soy de las Asambleas de Dios; yo soy de la Iglesia Unitaria; yo soy Bautista; yo soy Presbiteriano...”

Dios no puede usar nada de eso. Tan pronto como Ud. pueda apartarse de eso, entonces estará en mejores condiciones para rendirse a Dios.

Como dijo el profeta: “Soy un hombre de labios inmundos y vivo entre gente inmunda.” Entonces el Ángel fue al altar y con las tenazas tomó una brasa del fuego y tocó sus labios con ella, entonces clamó: “Señor, aquí estoy, envíame a mí.” ¡Aun siendo profeta, él tenía labios sucios! Tan pronto como podamos reconocer que somos NADA. . . Ud. no es otra cosa que polvo de la tierra, y sin reconocer eso, entonces Dios no lo puede usar. Sí.

Todas sus debilidades no se compararían con las de Moisés. Él tenía seis flaquezas distintas y él había aprendido lo que eran las flaquezas humanas.

Ahora, fíjense bien en la diferencia entre el encuentro que tuvo aquel Moisés con Dios y el Moisés de hoy encontrando a Dios: “He aquí necesitamos esto y aquello. Necesitamos un avivamiento en el país. Les digo lo que haré: Voy a ir a estudiar hasta que obtenga mi grado de artes o hasta que me ordenen al grado de L.L.D. Voy a estudiar la literatura y la cultura, luego voy a salir y seré el hombre del momento. Voy a sofocar a todos los demás que están empezando.” ¡Oh, hermano! “Me voy a construir un edificio de tres millones de dólares y a comprar una docena de carros Cadillac.”

¡Oh, hermano! Mejor sería que ni comenzara porque desde el mero comienzo, ya está derrotado; pero el problema está en que no lo reconocen. Piensan que tienen que tener el cabello rizado y vestirse con trajes de terciopelo; y decir el “amén” de un cierto modo muy bello y toda clase de cosas, y en fin ser un príncipe. Eso es un títere de una mujer. PERO DIOS QUIERE HOMBRES, HOMBRES PIADOSOS, HOMBRES QUE PUEDAN SACUDIR. PERO HOY EN DIA QUIEREN A HOLLYWOOD. Queremos algo que sea deseable a los ojos; alguien que pueda hablar tan intelectualmente, que en cinco minutos pueda dejarnos dormidos mientras habla en el culto del domingo en la mañana.

DIOS QUIERE SEPARADORES QUE PREDIQUEN LA PALABRA COMO UN RELAMPAGO; QUE CONDENEN EL PECADO HASTA LAS MERAS RAICES. Correcto. Para así sacarlo.

Pero nosotros queremos nuestros pastores intelectuales. La

papeles en el bolsillo. Tengo mi Bachillerato de Artes de la Universidad Tal, allá es donde recibí mi educación. Yo puedo hablar muy bien. Yo soy esto y aquello.’ “¡Pero él no quería ninguna de esas cosas! Dijo todo lo que él quería: “Tengo mi confianza en Dios y con eso me marchó.” Y con eso el gigante cayó. Correcto. Eso es lo que necesitamos hoy día. Necesitamos hombres como David, no experiencias de la universidad.

Fue aquel pequeño llamado Michéas, el hijo de Imla, el cual era pobre y rechazado; había sido echado de todas las denominaciones por razón de su firmeza en la verdad de Dios. Un cierto día vino un hombre de Dios llamado Josaphat y estando allí deseaba conocer la Palabra verdadera de Dios. Acháb le dijo: “Yo tengo aquí cuatrocientos de los mejores profetas que jamás has visto. Todos tienen sus grados de educación y todos han sido preparados aquí en nuestras escuelas. Estos son los mejores predicadores que tú jamás has escuchado. De una vez los traeré y consultaremos al Señor de acuerdo a tu deseo.” Luego Josaphat los miró y dijo: “Sí, oigo a éste decir lo mismo que dice aquel allá, pero ¿no tienes otro? ¿No tienes otro?”

Dios haría llegar un mensaje a este corazón recto. Había uno solo parado allí ese día; pero Dios tenía uno para esa sola persona. ¡Amén! Si en alguna parte hay solamente un corazón verdadero, Dios tendrá un hombre para él. Josaphat era un hombre verdadero y un rey que temía a Dios. Él tenía suficiente entendimiento para saber que los mensajes de ellos estaban errados. ¡Él sabía que lo que estaban diciendo era contrario a la Palabra! ¡Amén! Josaphat lo sabía.

Acháb dijo: “Pero hemos pasado la lista completa aquí en este seminario. Todos están aquí presentes. Mira a éste, mira los grados de educación que tiene; mira a este otro acá y ve cuántos grados tiene. Mira a Sedechias, él está sobre todos los demás, él es el obispo y está sobre todos, sin duda que tomarás su palabra.”

Josaphat dijo: “Sí, pero...” Y el otro le interrumpió: “Y mira todos los demás, están en armonía con él. Todos están unidos y no puedes decir que no son hebreos; no puedes decir que no son profetas. Aquí está el grado de cada uno para probar que son profetas.”

Josaphat dijo: “Sí, yo sé que tienen sus grados y eso está bien, pero mira...”

“Y con las cadenas colgando de sus manos. ¡ALELUYA! Eso es lo que necesitamos. “Tumba, ¿dónde está tu victoria?”

La tumba le dijo: “Pablo te voy a podrir.”

El respondió: “Pero gracias a Dios, yo ya tengo la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.” Cuando él llegó a ser débil, halló que todos sus ritos eclesiásticos le habían dejado; le habían sido quitados todos sus papeles de ordenación. Él ya no pertenecía a las Asambleas, es decir a ninguna de ellas. Él ya no pertenecía a ninguna. Él había hablado tanto en contra de aquella gente. Los obispos dijeron: “¿Uds. me quieren decir que un hombre pagando una sentencia de veinte años en una cárcel romana podrá decirnos que no podemos permitir a nuestras mujeres predicar? ¡Qué cosa! No nos vengan a decir eso. Nosotros tenemos mejor sabiduría. ¿Y quién es esa persona que nos manda que hagamos esto y lo otro? Nosotros bien sabemos lo que estamos haciendo.”

Pablo dijo: “Algunos se levantarán de entre vosotros mismos y darán comienzo a una organización dentro de poco tiempo, y se apartarán de la fe; éstos no tienen el Espíritu de Dios, y se fueron de entre nosotros porque no eran de nosotros ni para comenzar.” ¿Y cómo sucedió todo eso? Entró por la Iglesia Católica, y de allí pasó a la Luterana, y así siguió sucesivamente hasta llegar a las Asambleas de Dios, las cuales están haciendo lo mismo; todos igual.

Pero ahora, un hombre o una mujer que esté suficientemente impotente y que pueda reconocer su flaqueza, y que permita que Dios lo use. . . Yo sigo hablando y hablando, creo que hablo demasiado.

Ahora, ¿qué fue? David era el de menos preparación de todos, él no tenía ninguna instrucción en cuanto a la guerra y no sabía nada de eso. Él no tenía ninguna preparación para esta batalla con la cual se enfrentaba, pero él reconoció que existía un Dios y tomó lo más débil... Todos los soldados tenían sus lanzas, sus armaduras, sus arcos, etc., pero David solamente tenía una honda sencilla y unas piedrecitas; pero él sabía en Quien estaba confiando. Él reconoció su impotencia y colocó su fe en Dios. Él dijo: “no quiero la protección de ningún escudo; no quiero llegar allá para decir: ‘Hermanos, ¿podrán Uds. cooperar conmigo? Yo pertenezco a las Asambleas, a los Presbiterianos, yo soy Metodista, yo soy Bautista... ¿Cooperarán conmigo? Miren, aquí tengo mis

mayoría quiere un pastor que hable calladito, alguien que diga afeminadamente: “Sí, querida mía.”

PERO DIOS QUIERE VOCES COMO TRUENOS. Sí señor,

Pero por acá están aquellos que dan palmaditas en las espaldas a las que usan el cabello corto, pintadas como payasos, y vestidas tan ceñidas que parece que se hubiesen vaciado en la ropa; y sin embargo no se les dice nada en contra.

Un hombre muy grande me llamó a su oficina no hace mucho y me dijo: “Deseo imponer mis manos sobre Ud. para que no ande hablando de esa manera.”

Le respondí: “No lo haga, no lo haga, no señor.”

Cuando Ud. detiene eso, entonces está deteniendo el Mensaje y está deteniendo a Dios. Sí señor. No queremos hacer eso.

¿Tuvo lástima Dios de Moisés allá con tantas flaquezas? ¿Dijo: “Pobrecito de Moisés? Algo te ha pasado, tú te has caído de tu grado tan alto. ¡Qué cosa! Tú eras un hombre grande e intelectual y no había nada que te pudiera detener. Hermano, tú tenías todos tus grados de tanta educación y ahora vienes a confesar que no eres nada y que no puedes hacer nada; eres tan débil.” ¡NO! Dios no le tuvo lástima. ¡Dios nunca tuvo compasión de él por esto! Apenas fue cuando Dios le había curado de todas esas cosas. Él no le tuvo lástima.

Pero hallamos en Éxodo 4:14 que la ira de Dios estuvo en contra de Moisés. Dios no le tuvo lástima porque era débil. Ud. dirá: “Oh, Señor, me siento tan mal; no creo que pueda hacerlo.” Dios no le tiene lástima, al contrario puede darte un puntapié para despertarte. Ciertamente. Dios no le tiene compasión por esto, más bien se enoja con Ud. Entonces es cuando Ud. está llegando al lugar a donde Él puede usarlo. Moisés estaba siendo curado para entonces Dios poder usarlo. Él tenía la cura; estaba aparte de las capacidades humanas; no tenía nada de qué depender, y entonces era cuando estaba listo para el servicio.

Dios le dijo: “Por cuarenta años te he tenido acá en este desierto con Séphora, allí con tantos pleitos y problemas, para que conocieras en verdad la flaqueza humana; y no fueras más como antes cuando todos te decían: ‘¿Qué tal, doctor Moisés?’ o ‘Buenos días, Reverendo Moisés, Ud. es el próximo príncipe, ¿cómo pensamos de Ud.!’ Ahora estás acá en este desierto con estas ovejas y esa esposa de mal carácter.” Eso sí lo curó, sí señor. Moisés estaba en una condición horrible, pero Dios le

dijo: “¡Ahora te puedo usar, ahora que te has dado cuenta que no eres nada, ven acá a esta zarza ardiendo, porque te quiero mandar allá!”

Que Dios nos dé más hombres de esa categoría. Dios nos dé más hombres debiluchos, eso es lo que necesitamos: hombres debiluchos. Cierto.

Uds. se acuerdan de Jacob. Él en una ocasión creía que era una gran cosa; él podía engañar y parecía que nunca tenía que pagar por sus maldades. Por ejemplo en la ocasión cuando hizo aquello con las varas de álamo verde con las ovejas y las reses de su suegro cuando estaban éstas para concebir; cuando venían a beber agua, hacía esto para que concibieran borregos listados, salpicados y de diversos colores. Y de repente Jacob llegó a ser muy importante. Sí, y como dijo Esaú: “Bien que llamaron su nombre Jacob.” Y la verdad era que sí era un suplantador. Él era un buen engañador y estaba progresando bien y tenía mucho ganado; tenía esposas y ovejas, reses, bueyes y de TODO; pero cierta noche (¡qué cosa!) cuando llegó a un arroyo e iba a cruzar... ¡Llegó a un lugar en donde un Ángel lo agarró! Jacob no lo soltó por toda la noche. Él se mantuvo agarrado por mucho tiempo; pero cuando se rindió, cuando él se debilitó y no podía agarrarse más... ¡Oh, Dios, permite que la iglesia llegue al lugar en donde ya no pueda mantenerse agarrada por sus propias capacidades, antes tenga que rendirse a Dios! Que los Metodistas tengan vergüenza de ser Metodistas si aun son Metodistas. Que los Bautistas y los Pentecostales tengan vergüenza y no se acojan más a eso, y se rindan al Espíritu. Entonces fue cuando Jacob llegó a ser “un príncipe de Dios.” La Biblia dice que llegó a ser “un príncipe,” y su nombre fue cambiado.

Y recuerden, de este lado él era un hombre muy fuerte, intelectual y muy poderoso; pero del otro lado, era un príncipe cojo, débil y cansado, pero tenía poder con Dios.

Pueda ser que su organización esté en fracaso completo; en su barrio pueda ser que Ud. ya no tenga ningún prestigio y lo miren como un cuervo raro de allí en adelante; allí en el barrio, correcto. Pero le digo esto: Ud. tendrá poder para con Dios. Yo mejor quisiera ser así; yo siempre escogería esa vía.

Los discípulos regresaron contentos y regocijados porque habían sido tenidos por dignos de llevar el reproche de la causa de Jesús. Cierto. Le van a llamar “fanático.” Sálgase de ese lugar

Luego al campamento llegó un jovencito con los hombros encorvados (¡Oh, Dios!), un muchacho rubio, con su honda colgada en su espalda y trayendo una torta de pasas para su hermano. Y ese gigante salió con su jactancia una vez más. David dijo: “¿Uds. me quieren decir que todos Uds. siendo hombres instruidos, se paran aquí sin hacer nada y dejan que ese filisteo incircunciso desafíe la Palabra del Dios Viviente? ¿Acaso le tienen miedo?”

Entonces Saúl le dijo: “Mira, si tú te quieres meter a la batalla, ven acá; te voy a mandar a la escuela por veinte años, luego te daré un grado de Ph. D, o algo mejor todavía, te voy a dar mi propio grado de educación.”

David le respondió: “¡Quítenme esa cosa. Yo no quiero tener nada que ver con eso!” Él quería confiarse en Dios. Dijo: “Yo sé lo que Dios hizo por mí con esta honda y estoy listo para confiar en Dios, enfrentándome con lo que sea, con sólo esta honda.” ¡Amén! Esa es la experiencia del Cristiano. Aun Saulo, cuando tuvo que quitarse toda su armadura, él se quitó su armadura eclesiástica igual como lo hizo David; pero cuando Saulo llegó al fin del camino, él dijo:

He peleado la buena batalla (ese fue el último enemigo que tuvo que conquistar), he acabado la carrera, he guardado la fe.

Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.
2 Timoteo 4:7-8

Entonces la muerte dijo: “Ah, en unos momentos te voy a agarrar.”

La tumba dijo: “Te voy a moldear.”

Pero él dijo: “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? Yo sé que estoy aquí en esta cárcel romana con estas cadenas en mis manos y mis muñecas. Tengo treintinueve latigazos en mi espalda, estoy aquí con lágrimas que me quemán los ojos, hasta que ya no puedo ni ver con mis ojos naturales, pero puedo ver aquella corona de justicia esperándome allá. Mis tobillos están acabados; he perdido tanto peso por estar comiendo ese pan podrido que me tiran aquí, y las ratas y las arañas me pasan por encima, y estoy tan débil.” Sin embargo podía pararse frente a la muerte y decir: “¿Dónde está oh muerte, tu aguijón? Tumba, ¿dónde está tu victoria?”

inclinación hacia la iglesia católica; y la iglesia decía que ellos eran un Cuerpo de personas y que en ellos estaba todo, o sea que todo lo que ellos hacían, estaba bien. Pero yo no podía creer eso porque luego vino Lutero y él también dijo: 'Nosotros somos un Cuerpo de personas, y también tenemos todo.' Luego vinieron los Bautistas y dijeron: 'Nosotros somos el cuerpo, y acá está todo.' Y para esta fecha ya son más de novecientas organizaciones. Mamá, yo no puedo poner ninguna confianza en esas cosas. Porque ¿cuál de ellas es correcta? "

Ahora, digo esto dulce y humildemente: creo que ninguna de ellas es correcta. Tengo que regresar a la Palabra de Dios. Veo lo que la Palabra obró allá en el pasado y en vista de eso digo: "Dios, permite que todos regresemos." Y en flaqueza, sin el sostenimiento de ninguna organización, ni de ninguna denominación; ni ayuda de ninguna jerarquía eclesiástica, pero en simplicidad y en el poder del Espíritu Santo, el cual bajó en el Día de Pentecostés y con el mismo mensaje que predicó Pedro en el Día de Pentecostés: "Arrepentíos todos y bautícese cada uno en el Nombre del Señor Jesucristo para el perdón de vuestros pecados."

Ud. no estará todo atrincherado como están los teólogos con su cuello volteado, y cada uno con su grado de educación; pero hermano, Ud. tendrá algo en la mano por lo cual el Espíritu de Dios pueda llegar a la Palabra, entonces conquistará y traerá de nuevo aquellas ovejas descarriadas. ¡Amén! ¡Confesemos nuestras flaquezas! ¡Eche a la basura su Doctorado de Divinidad, su actitud de saberlo todo y su membresía! ¡Desnúdese completamente ante Dios, hablando espiritualmente, y llámese "indigno!" Entonces Dios lo puede usar. No lo diga simplemente de su boca, sino que salga de su corazón.

Jacob, David y los demás tuvieron que desnudarse. David era el más débil de todos aquellos hombres. Piense Ud. como habrá sido allí entre quizá diez mil o quizá cien mil soldados en ese campamento; y todos ellos bien entrenados. Cada uno tenía su grado de Educación de Ph. D. Cada uno tenía su lanza y eran soldados. Cada uno tenía su título: Soldado Raso Fulano de Tal (hasta el soldado raso tenía título), Coronel Fulano de Tal, General Fulano de Tal, Teniente Fulano de Tal y luego el gran General de Cuatro Estrellas, Saúl, el Obispo, al cual respondían: "Sí su majestad, mi señor." Todos estaban allí parados, hombres entrenados y el enemigo allá en el otro cerro mirándolos y diciendo: "¡Cobardes!"

de una vez y permita ser quebrantado; suelte su... Pero Ud. dice: "Yo soy Metodista, Presbiteriano, yo soy de las Asambleas, yo soy de los Unitarios, y soy tan bueno como Ud." Bien. Sálgase de eso de una vez y entréguese. Permita que el Ángel le tome una vez, el Ángel del Señor, el cual le traerá la Verdad del Mensaje. Permita que El le tome una vez y Ud. se humillará directamente al bautismo en el Nombre de Jesucristo y a todo lo demás. Sí, lo hará. Cierto. Y se olvidará de todas estas cosas intelectuales.

Hace unos pocos días uno de mis amigos más preciosos, una persona muy fina, vino y me dijo... Estaba saliendo de mi cuarto después de una entrevista, y al salir me dijo: "Hermano Branham..." (Esta persona ha sido una de mis ayudas financieras en las campañas. En una ocasión llegué a un punto donde no sabía cómo pagaría todos los gastos, solamente estaba confiado en Dios, y esta persona solucionó todo. Sí. Es una persona muy fina. Y esta persona salió de viaje y vino de una ciudad muy grande hace poco). Cuando ella se iba, se detuvo allí en mi cuarto y me dijo: "Hermano Branham, quiero decirle una sola cosa. De todas las personas que yo conozco, no hay ni una sola que no le ame a Ud."

Le dije: "Eso me contenta mucho."

Ella continuó: "Pero hermano Branham hay una sola cosa errada."

Le pregunté: "¿Qué es eso hermana?"

Ella dijo: "Es lo siguiente, hermano Branham: si Ud. se desviara un poquito de esa doctrina que tiene, entonces todas las organizaciones le recibirían."

Entonces vi claramente, pensé, y le pregunté: "¿Cuál doctrina es esa, hermana?"

Ella respondió: "Pues, ese bautismo en el Nombre de Jesús."

Le dije: "¿Con que así es? Hermana, Ud. no espera que yo me desvíe de la Palabra de Dios, y aún continúe siendo un siervo de Dios."

Ella me dijo: "Mire, hay un buen grupo de ministros que yo represento en esta grande ciudad. Si Ud. les dice que el Ángel del Señor, el cual le da a Ud. estas visiones, le dijo a Ud. que bautizara en el Nombre de Jesús, entonces ellos estarían dispuestos a aceptarlo."

Le respondí: "La experiencia de estos hombres es más inútil

que el agua en que han sido lavados los trastes de la cocina. A mí no me importa lo que diga cualquier ángel, si no está de acuerdo con la Palabra, entonces yo no lo creo. Si este Ángel me dijera algo distinto a esta Palabra, yo no creería al Ángel.” Correcto. La Palabra de Dios es PRIMERO y sobre todo Ángel o cualquier otra cosa. Dijo: “Si Él no me hubiera dicho eso, entonces yo no lo escucharía.” Sí.

La dama no hallaba qué hacer. Dijo: “Yo nunca había oído de tal cosa, yo nunca sabía de esto.” Allí tiene Ud. la cosa. Entonces yo le di algunas Escrituras, y ella dijo: “Yo voy a regresar directamente a mi casa a estudiar el Nuevo Testamento. Yo nunca lo he estudiado.” Allí tienen la cosa. ¡Qué cosa más tremenda!

¡Deje de estar agarrado; suéltese! Eso es lo que Ud. quiere hacer. ¡Suéltese! Cuando Jacob se soltó, entonces estaba bien y llegó a ser un príncipe y tuvo poder con Dios.

Tenemos al pequeño David con el traje eclesiástico de Saúl, cuando salió a pelear contra el gigante Goliath. Y cuando David comenzó a caminar hacia Goliath con toda esta armadura encima, él miró a su alrededor y para atrás, y notó que se parecía a los demás. Dijo: “Algo anda mal.”

Por cuanto Ud. está igual que el mundo, y cambiando las cosas para ajustarse al mundo, y haciendo las mismas cosas que el mundo, entonces algo anda mal.

David dijo: “Esto está demasiado fortificado. Aquí tengo un grado de doctorado, acá tengo un grado de Ph. D. Yo pertenezco a una tremenda organización. ¿Cómo voy a pelear con todo esto de lo cual no sé nada? Yo no sé nada de esto.” Dijo: “Quítenme todo esto.” Correcto. “Si yo voy a pelear por Dios, entonces no quiero parecerme a este tremendo ejército de cobardes, todos vestidos con sus armaduras. Yo no puedo ir al encuentro así.”

Muchos ministros vienen a verme y tienen que confesar que en realidad creen que el bautismo en el Nombre de Jesucristo es correcto; debe bautizarse de esa manera, pero dicen: “Nuestra organización nos echaría.” Eso es una excusa muy absurda.

“¡Quítenme la armadura de Saúl y que me den el poder y la fuerza del Espíritu Santo! Dios me envió con una honda y no importa lo que sea, ni cuan pequeño sea.” Acabó con el enemigo. Correcto. “Envíenme, pero no me vistan como los demás (cada uno con su grado de educación de L.L., PH. D.,

Doctor, etc.)” David dijo: “La cosa no parece estar bien. Yo no sé nada de esto. Lo único que sé es que cuando estaba allá al otro lado del desierto cuidando las ovejas de mi padre, entró un león y agarró una ovejita y huyó con ella. Yo sabía que ese corderito era de mi padre. Yo no estaba equipado para tal animal, pero tomé mi honda, lo perseguí, y lo maté; y traje de nuevo al corderito.” ¡Qué cosa! Aquellos con sus lanzas en la mano no lo hubieran podido lograr.

Ese es el problema de hoy. Dios tiene muchas ovejas que se han descarriado porque las organizaciones y demás cosas se las han robado; ¡las han sometido a la psicología! Que Dios nos dé más hombres como David con la Palabra y el poder de Dios para dirigir la Palabra cuando salgamos a enfrentar a estos gigantes intelectuales. Correcto. Ellos con todos sus innumerables grados de educación, yo prefiero que me den la Palabra de Dios y el poder del Espíritu Santo, y les digo que podemos matar a todos esos gigantes en el campo. Correcto. Necesitamos hombres que puedan. . . David era el menos calificado de entre todos para enfrentarse a ese gigante, pues apenas era un muchacho. Y la Biblia dice que era rubio; probablemente era flaco y un poco encorvado, y estaba vestido con pieles de ovejas. Él no tenía ningún grado intelectual, ni estaba bien preparado. Él no sabía nada de luchar con espadas, ni de este entrenamiento de Saúl. Saúl era el mejor soldado de todos, “el Obispo Saúl,” cierto. Él era más alto que todos los demás soldados. Él es el que debió haber salido al encuentro del gigante; pero era un cobarde.

¡Y hoy día sabemos que necesitamos un avivamiento! ¡Sabemos que necesitamos una sacudida entre la gente! Pero para esto no se necesita un Doctor de Divinidad, sino un debilucho (¡ALELUYA!); uno que tome la Palabra de Dios en el poder de la resurrección de Cristo y que dé muerte a esta cosa y así traiga a CRISTO al país para que vean que Él todavía puede abrir los ojos del ciego, sanar a los enfermos y levantar a los muertos. ¡Él es Dios, el Conquistador! Necesitamos a un David: uno sin instrucción en las escuelas eclesiásticas. Necesitamos a un hombre que no conozca nada de esas cosas, un campesino, quizá un hombre encorvado, alguien sin ninguna atracción, pero que venga caminando con el poder de Dios.

Cuando mi mamá estaba muriendo, me dijo: “Billy, he confiado y creído en ti. Tú has sido mi fuerza Espiritual y me has guiado a Dios.” Le dije: “Mamá, cuando yo era joven, nosotros siendo de raza irlandesa, desde luego que teníamos